



DAVID  
HARVEY

DA

RELATORÍA DE SU VISITA A URUGUAY

2015

VID

HAR

VEY

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
Dr. Roberto Markarian  
Rector

**FACULTAD DE ARQUITECTURA,  
DISEÑO Y URBANISMO**  
Dr. Arq. Gustavo Scheps  
Decano

**CONSEJO DE LA FACULTAD  
DE ARQUITECTURA,  
DISEÑO Y URBANISMO**

**Orden estudiantil**

Lucrecia Vespa  
Matías Marrero  
Sofía Ibarguren

**Orden docente**

Arq. Juan Carlos Apolo  
Dra. Arq. Mercedes Medina  
Arq. Francesco Comerci  
Arq. Salvador Schelotto  
Arq. Fernando Rischewski

**Orden de egresados**

Arq. Néstor Pereira  
Arq. Patricia Petit  
Arq. Alfredo Moreira

**INSTITUTO DE TEORÍA  
DE LA ARQUITECTURA  
Y URBANISMO (ITU)**

**Comisión Directiva**

Mercedes Medina  
Edgardo Martínez  
Pablo Sierra  
María Jorge  
Carola Rabellino

**Representante  
del orden de egresados**

Miguel Rodríguez

**Representante  
del orden estudiantil**

Francisco Núñez

**COLECCIÓN INVITADOS ITU**  
ISBN: 978-9974-0-1495-4

IMPRESO EN GRÁFICA MOSCA  
DL. 372.712

© David Harvey, 2017

© Facultad de Arquitectura,  
Diseño y Urbanismo (FADU), 2017

**COMPILACIÓN Y EDICIÓN**  
Lucía Fernández (ITU, FADU)

**DISEÑO DE COLECCIÓN**  
Lucía Stagnaro,  
Servicio de Comunicación  
y Publicaciones (FADU)

**FOTOGRAFÍA**  
Andrea Sellanes, Servicio de  
Medios Audiovisuales (SMA, FADU)  
Mariana Imhof

**FOTOGRAFÍA DE TAPA**  
Andrea Sellanes, Servicio de  
Medios Audiovisuales (SMA, FADU)

**CORRECCIÓN**  
Virginia Matos

**TRANSCRIPCIÓN**  
Melissa Núñez, Adriana Goñi,  
y Lucía Fernández (ITU, FADU)  
Camilo Collazo (PRODERECHOS)  
MVOTMA

**TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL**  
Macarena González (CURE),  
Trinidad Ott (Paraninfo),  
Claudia Simón (MVOTMA y FUNSA)  
Lucía Fernández (FUNSA)  
Adriana Goñi (Proderechos)

**COMITÉ ORGANIZADOR  
DAVID HARVEY EN URUGUAY**

**(FADU)**  
Adriana Goñi, Emilio Nisivoccia,  
Lorena Loggiuratto, Lucio de Souza,  
Lucía Fernández, Lucía García,  
Alina del Castillo, Raúl Vallés.

**(CURE)**  
Isabel Gadino

**(MVOTMA)**  
Javier Taks

**(SARAS<sup>2</sup>)**  
Paula Bianchi  
Néstor Mazzeo

**CON EL APOYO DEL**  
Ministerio de Vivienda,  
Ordenamiento Territorial  
y Medio Ambiente

**AGRADECIMIENTOS**  
Nicolás Frank (CURE UDELAR)  
Melissa Núñez y  
Mercedes Medina (ITU)  
Eduardo Siri (Servicio  
Comunicación Paraninfo)  
Carina Strata (Asistentes  
Académicos, FADU),  
Embajada de los Estados  
Unidos en Uruguay  
Instituto SARAS<sup>2</sup>  
CURE Maldonado  
CSIC  
COOPFUNSA  
FECovi  
FUCVAM  
MVOTMA  
Plan Juntos  
Proderechos

---

**Facultad de Arquitectura,  
Diseño y Urbanismo  
Universidad de la República**

Br. Artigas 1031 — c.p. 11.200  
Montevideo, Uruguay  
Tel. (+598) 2 400 1106  
www.fadu.edu.uy

Montevideo, Uruguay,  
octubre de 2017

6

**¿Por qué David Harvey en Uruguay?**

14

**Conversatorio «Repasar el capital con David Harvey, en escenarios de autogestión y economía solidaria en Uruguay»**

15 LA CRISIS DEL PENSAMIENTO MARXISTA

18 MOVIMIENTOS URBANOS Y ALTERNATIVAS A LA PASIVIDAD

22

**Conferencia en el Paraninfo de la Udelar en oportunidad de recibir el título doctor *honoris causa***

24 LAUDATIO A CARGO DE LUCIO DE SOUZA Y ADRIANA GOÑI

28

**Palabras de agradecimiento de David Harvey**

31 YO NO NACÍ MARXISTA

33 LLEGUÉ A MARX PORQUE MARX ERA ÚTIL

35 DEMOSTRANDO CÓMO FUNCIONA LA TEORÍA

36 TRANSDISCIPLINA Y LUCHA DE CLASES EN LA UNIVERSIDAD

## ÍNDICE

40

**Conferencia «Modelo de desarrollo y explotación de los recursos naturales: conflictos y contradicciones»**

41 LUCRANDO A PARTIR DE DESASTRES

43 EL CAPITAL COMO CREADOR DE SU ECOSISTEMA

44 REDISTRIBUCIÓN Y EXTERNALIDADES

45 LA POLÍTICA AMBIENTAL Y EL TIPO DE PERSONAS QUE QUEREMOS SER

47 CONFLICTOS POR EL USO DEL AGUA

47 EL CAPITAL NO TIENE IDEA DE QUÉ HACER

49 PREGUNTAS Y RESPUESTAS

60

**Taller ¿Qué políticas públicas para cuáles hábitats? Un diálogo con el profesor David Harvey**

65 PREGUNTAS Y RESPUESTAS


70

**¿Qué rol para los movimientos sociales en el desarrollo urbano en Uruguay?**



*En la Casa Museo Vilamajó,  
luego de realizada la entrevista.*







**¿Por qué David Harvey  
en Uruguay?**



**6**



Entre el 17 y el 23 de noviembre de 2015 nos visitó en Uruguay David Harvey, uno de los intelectuales más prestigiosos de nuestra época. Geógrafo y antropólogo de nacionalidad británica, catedrático de Antropología y Geografía en la City University of New York y Miliband fellow de la London School of Economics. Desde la geografía, Harvey es reconocido como uno de los mayores exponentes de la corriente denominada «Geografía crítica», también conocida como «Geografía radical».

Sus intereses centrales guardan relación con los fenómenos más relevantes de la conformación de los territorios en la actualidad: cómo se desenvuelve el proceso de urbanización y de qué manera incide en la conformación de la geografía de las desigualdades. Asimismo, ha explorado e impulsado fervientemente los esfuerzos por imaginar alternativas rigurosas a las políticas y modos de operar del capitalismo avanzado.

En la actualidad es precursor de una corriente de pensamiento que ha modificado radicalmente la forma de entender los procesos de conformación del espacio y el territorio en el modo de organización capitalista. Ha tejido los márgenes de varias disciplinas haciendo surgir un nuevo conocimiento sobre la problemática y los conflictos urbanos.

En su pasaje por Uruguay, pudimos descubrir a un hombre excepcionalmente sencillo y respetuoso que logró deslumbrarnos a todos con su energía inagotable, la cual le permitió hacer visitas y exponer a un ritmo intenso. Harvey conoció varios sitios con problemas que hacen a la realidad nacional, guiado por investigadores locales que durante meses prepararon su visita, eligiendo temas presentes en su obra como estructuradores del recorrido propuesto. Al mismo tiempo, brindó una serie de conferencias magistrales en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU). La convocatoria





*El decano de Facultad de  
Arquitectura, Diseño y  
Urbanismo, Gustavo Scheps,  
recibiendo a David Harvey.*

fue tan importante que se vieron las filas de espera más largas que se hayan registrado en eventos de este tipo en dicha casa de estudios, así como en el Centro Universitario de la Región Este en Maldonado, que se transmitió mediante videoconferencia al Centro Universitario de Rocha. Durante su estadía en Uruguay, Harvey recibió el premio doctor *honoris causa* en el Paraninfo de la Universidad de la República, visitó cooperativas de vivienda, obras del Plan Juntos, participó de un taller en el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) y, a pedido del expresidente José Mujica, lo visitó en su despacho legislativo e incluso en su casa.

La llegada de David Harvey a nuestro país fue el resultado de una ardua gestión conjunta liderada por el Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo de la FADU, en el marco de los festejos por sus 100 años, en conjunto con el Grupo de Estudios Territoriales del Centro Universitario de la Región Este, el Instituto de Historia de la Arquitectura, la Unidad Permanente de Vivienda y el Instituto SARAS<sup>2</sup>. Contó con el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), el Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental y el Departamento de Geografía, ambos de la Facultad de Ciencias; la Maestría en Manejo Costero Integrado del Cono Sur; la Universidad de la República; la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), el Programa iberoamericano de ciencia y tecnología para el desarrollo (CYTED), Desbordes Urbanos y el MVOTMA.



*Conversatorio con Tom Angotti, David Harvey y el Centro de Estudiantes de Arquitectura (CEDA), publicada en Revista Trazo.*



*Conferencia magistral en  
Facultad de Arquitectura,  
desgrabada y publicada por  
Servicio de Comunicación  
y Publicaciones.*



*Visitando las instalaciones de Funsacoop recuperadas por sus trabajadores.*



MIÉRCOLES 18 DE NOVIEMBRE, 10.00 HS. FÁBRICA FUNSA

**Conversatorio «Repasar el capital con  
David Harvey, en escenarios de autogestión  
y economía solidaria en Uruguay»**

Se visitaron las instalaciones de la fábrica recuperada Funsa, y luego de la visita se desarrolló un diálogo con trabajadores, docentes, estudiantes e intelectuales, acerca del materialismo histórico-geográfico como inspiración y guía para entender y transformar la realidad. Contó con las presentaciones de:

- > Pablo Guerra, Red Interdisciplinaria de Economía Social y Solidaria, Udelar.
- > Enrique Romero, anfitrión miembro de Funsacoop y ANERT.
- > Carlos Aulet, representante ANERT-PIF-CNT en Fondes.
- > Cecilia Matonte, Unidad de Estudios Cooperativos, SCEAM-Udelar.
- > Juan Geymonat, Grupo de estudios del Capital y Núcleo de Economía Política, Udelar.
- > Lucía Fernández, núcleo organizador, Instituto de Teoría y Urbanismo, FADU (moderadora).

Después de la visita y las presentaciones, el profesor Harvey expuso las siguientes impresiones, promoviendo un diálogo entre los presentes que infelizmente no se registró debidamente para ser incluido en estas memorias.





*Mesa redonda luego de  
la visita a la fábrica  
recuperada Funsacoop.*

## LA CRISIS DEL PENSAMIENTO MARXISTA

Esta es mi primera vez en Uruguay y como pasa siempre encuentro que están pasando cosas muy interesantes aquí, así que es un placer enorme poder venir a una reunión como esta, que convoca a actores tan diferentes como las personas más cercanas del gobierno, o bien de la academia, junto a los trabajadores. Este tipo de reuniones son políticamente muy importantes.

Existe hoy una crisis que no es solamente económica o política, sino también intelectual. Me parece que en el pasado, cuando había crisis, surgían nuevas ideas, pero hoy día parecería que nadie sabe bien qué hacer. Hace un tiempo que reflexiono sobre en qué medida el análisis marxista sería útil para entender las condiciones presentes, y tengo algunas reflexiones al respecto que quiero compartir.

Debo empezar diciendo que el marxismo y los marxistas son bastante conservadores en su pensamiento, algunos quedados en los años 30 o en los 70, así que una de las cosas que debemos hacer es revitalizar el aparato teórico marxista. En otras palabras, no podemos ir a Marx a buscar todas las respuestas, siempre tenemos que hacernos la pregunta acerca de qué podemos sacar de Marx, qué debemos sacar de nosotros mismos y muchas de las cosas debemos hacerlas por nosotros mismos. Por ejemplo, hay una larga historia de cooperativas de trabajadores, de cooperativas autogestionadas, y Marx argumentaba que esto era un aspecto importantísimo para un movimiento revolucionario. Pero también decía que las cooperativas autogestionadas no podrían ser suficientes por sí solas, y que ellas mismas terminarían muy fácilmente en una condición de autoexplotación en lugar de emancipación.

Teóricamente, Marx argumenta que hay que mirar la circulación del capital como un todo, reconociendo que existe capital en la producción, capital en las mercancías y capital en el dinero. Si se controla la producción, pero no se controlan las finanzas ni el capital de la mercancía, estarás sumergido en las lógicas del capitalismo sin poder escapar. Se precisa tener algún tipo de control sobre las finanzas, algún tipo de control sobre la mercancía y por supuesto algún tipo de asociación con el aparato del Estado. Por tanto, para que los trabajadores autoorganizados puedan ser una fuerza emancipadora se requiere una transformación revolucionaria de la sociedad en general.

Digo esto en parte por lo que vimos acá hoy: es muy importante no ver un movimiento de este tipo, muy inspirador, de forma aislada de la trayectoria política del país como un todo. La relación entre lo que está pasando aquí en la fábrica y lo que está pasando en el barrio es muy importante. También en Argentina las fábricas recuperadas han sido apoyadas, por ejemplo, por los vecinos que han ayudado a estabilizar y asegurar su funcionamiento».

## **MOVIMIENTOS URBANOS Y ALTERNATIVAS A LA PASIVIDAD**

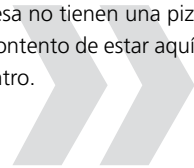
«Creo que algunos aspectos del aparato de Estado deben también involucrarse. Muchas personas de izquierda están tomando posiciones más anarquistas porque no quieren tener ningún tipo de involucramiento con el Estado. El Estado es generalmente un Estado capitalista, y por tanto no podemos esperar que sea agradable, pero habría que buscar maneras de usar ese aparato de Estado de formas creativas. Esto es muy importante, no podés hacer esto si se tienen visiones dogmáticas en las que el Estado es 100 % el enemigo. Digo esto porque a muchos marxistas no les gusta el hecho de que soy muy amigo de los anarquistas, lo cual me lleva a otro tema. Existió un anarquista, Murray Bookchin, que escribió un libro recientemente, antes de morir, en el que dice que el futuro de la izquierda depende de la habilidad de poner lo mejor de los marxistas y lo mejor de los anarquistas en un programa común. Estoy bastante de acuerdo con esto: no hay solo una crisis del sistema burgués, sino también una crisis del pensamiento de izquierda, que tenemos que atacar. Para lograrlo debemos crear nuevas prácticas además de discusiones intelectuales. Yo trabajo en la universidad, trabajo mucho leyendo «literatura oscura», pero aprendo y gano mucho más en reuniones como estas que leyendo cosas. Trabajo no tanto con cooperativas de trabajadores, sino con movimientos de derecho a la ciudad, contra la gentrificación, con viviendas sociales, transporte público, movimientos sociales en general que tengan que ver con lo urbano. Una de las cosas que encuentro es que la alianza de todos estos movimientos, como potencialidad, tiene mucho más poder que en tanto movimientos singulares operando por sí solos.

Esto me sugiere que incluso teóricamente debemos intentar entender cómo vincular a todos estos movimientos diversos. Ahora existe un inmenso descontento entre las personas de todo el mundo y hay un poder muy pequeño de base, desde donde la clase capitalista está trabajando: si sacás unas dos mil familias en el mundo, interrumpís básicamente el control del sistema. Desde el 2008 esto se ha acrecentado rápidamente, no es como si la centralización de la clase capitalista se haya reducido, sino que ha aumentado dramáticamente en los pasados años.

Y por supuesto que es esta clase la que controla la prensa, la que controla la política, es esta clase que controla y organiza las cosas para su propio beneficio, con un resultado muy peculiar: al capitalismo le está yendo muy mal, pero a la clase capitalista extremadamente bien. Esta situación fue descrita por Marx cuando predijo que el 90 % de la población estaba descontenta y solo el 10 % estaría en la clase dominante: ¡somos la mayoría! y esto fue en parte lo que el *occupy movement* trató de decir refiriéndose al 1 % y fue una de las razones por las cuales este movimiento fue tan violentamente tratado por las fuerzas policiales.

Pienso que movimientos como este que tenemos aquí en esta fábrica, pueden ser la base para alternativas políticas, como las que se puedan tener en otros barrios, movimientos de base para una alianza con políticas alternativas: construir alianza que sea en contra del poder centralista como estrategia crucial para nuestros días.

Generalmente digo que si es lunes estoy muy pesimista, pero si es viernes ando más bien optimista, y esto se vincula con preguntarnos qué podemos hacer, porque tenemos mucho poder que no estamos usando. Cuando pienso en que no lo estamos usando tiendo a creer en su potencialidad y me entusiasmo pensando: «¡si podemos!». La pasividad es nuestro gran enemigo y los participantes en esta mesa no tienen una pizca de pasividad, sino más bien activismo y estoy muy contento de estar aquí y me siento inspirado por esta visita y por este encuentro.





*Lucio De Souza, Roberto Markarian y Gustavo Scheps haciendo entrega del título doctor honoris causa.*



JUEVES 19 DE NOVIEMBRE, 19:00 HS.

**Conferencia en el Paraninfo de la Udelar  
en oportunidad de recibir el título doctor  
*honoris causa***

La FADU presentó oportunamente la propuesta para que se le otorgara el título doctor *honoris causa* al profesor David Harvey. Este título se entrega, según lo menciona el propio reglamento, «a quienes hayan prestado una contribución notable al progreso de la ciencia, la cultura o el bienestar general». Realizados los trámites correspondientes, el 27 de octubre el Consejo Directivo Central aprobó el otorgamiento de este título, que se concretó mediante una celebración llevada a cabo en el Paraninfo de la Universidad. A continuación se presenta el *laudatio* expuesto por los docentes del Instituto de Teoría y Urbanismo de la FADU, Lucio de Souza y Adriana Goñi.



## **LAUDATIO A CARGO DE LUCIO DE SOUZA Y ADRIANA GOÑI**

Para quienes seguimos con admiración el pensamiento de David Harvey, leyendo sus libros y estudiando sus tesis, resulta fundamental el aporte que ha hecho en la construcción de nuevo conocimiento que permite entender los procesos de conformación del espacio en el modo de organización capitalista. Es el más lúcido analista crítico de la conformación de las ciudades a partir de los procesos de modernización y ha puesto de manifiesto los modos en que se construye la desigualdad social por la vía de los procesos de acumulación, lo que lo ha convertido en uno de los más prestigiosos intelectuales de nuestra época. Sus intereses centrales guardan relación con los fenómenos más relevantes de la conformación de los territorios en la actualidad: cómo se desenvuelve el proceso de urbanización y de qué manera incide en la conformación de la geografía de las desigualdades. Asimismo, ha explorado e impulsado fervientemente los esfuerzos por imaginar alternativas rigurosas a las estrategias y modos de operar del capitalismo avanzado.

Mencionemos rápidamente algunos hitos de su actividad académica:

- > El profesor Harvey, nacido en Inglaterra en 1935, es geógrafo y antropólogo por la Universidad de Cambridge.
- > Es actualmente profesor en la City University of New York.
- > Durante más de treinta años ha sido profesor en la Johns Hopkins University de Baltimore.
- > También ha enseñado en las universidades de Bristol y Oxford.
- > Ha sido profesor visitante en diversas universidades de Suecia, Canadá, Estados Unidos, Australia, China, España y Ecuador.
- > Ha dictado conferencias en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España, los países nórdicos, Ecuador, Bolivia, Brasil, Argentina y ahora también en Uruguay.
- > Sus ámbitos de interés son: la geografía y la teoría social, la economía política urbana, la urbanización en el capitalismo avanzado, el

planeamiento urbano, el marxismo y la teoría social, el ambiente y el cambio social, los movimientos sociales y la geografía de la diferencia. Se declara además un utopianista.

Desde la geografía, Harvey es reconocido como uno de los mayores exponentes de la corriente denominada «geografía crítica» (también conocida como «geografía radical»), una tendencia que se propuso superar los prevalentes enfoques positivistas de esa disciplina, introduciendo las teorías, los conceptos y los instrumentos de las ciencias sociales en el análisis geográfico, desde una óptica marxista, promoviendo un extraordinario desarrollo de la geografía económica y social.

A partir de su primera obra fundamental, *Explanation in geography* (1969) cuestiona la manera en que la geografía analiza los procesos y las dificultades para explicar los fenómenos que estudia, utilizando solamente una aproximación cuantitativa, y propone la necesaria incorporación de teorías que relacionen dichos fenómenos con los modos de organización productiva.

Más adelante publica *Social Justice and the city* (1973), una recopilación de ensayos en los que aborda temas de la ciudad y de la vivienda, traducido a varios idiomas y reeditado múltiples veces, conocido en español como *Urbanismo y desigualdad social*, convirtiéndose desde entonces en una obra de referencia en los estudios críticos sobre las ciudades contemporáneas. Allí se centra en la relación entre la sociedad moderna y su reflejo material: la ciudad, iniciando la aplicación radical de la metodología marxista a los temas urbanos. Este libro se constituye en un hito para el análisis crítico del modo de urbanización capitalista, apuntalando el desarrollo de la geografía urbana. Pero además, es en este libro en el que Harvey explicita con claridad la necesidad de trascender el idealismo que había separado la comprensión de los vínculos insolubles entre procesos sociales y formas espaciales, evidenciando que, así como la interpenetración entre ambos surge de las prácticas sociales, es solamente a través de estas que podrían ser superadas las condiciones actuales.

Estos estudios, junto a los trabajos de Henri Lefebvre, son pilares teóricos indispensables para los actuales enfoques de la arquitectura, el urbanismo y otras disciplinas que tengan a la ciudad y el territorio como objetos de estudio. Ha sido David Harvey quien ha recuperado, analizado, discutido y

enriquecido el concepto de derecho a la ciudad postulado originalmente por Lefebvre hacia 1968, y lo ha vuelto a colocar en el centro del debate actual.

Además, ha tejido los márgenes de varias disciplinas haciendo surgir un nuevo conocimiento sobre los problemas y los conflictos urbanos. Sus textos relacionados con los problemas de las ciudades y con las condiciones de vida en estas son leídos, consultados y estudiados en diversos ámbitos universitarios como escuelas, facultades y licenciaturas de diversas disciplinas: arquitectura, ciencias sociales, economía, geografía, antropología, gestión ambiental, ciencias políticas, etc.

Esto es debido a que sus enfoques teóricos y académicos hacen visibles y cuestionables algunos procesos que aparecen naturalizados en los discursos actuales y que requieren una profunda mirada crítica, como por ejemplo:

- > Las lógicas de la globalización que intentan hacer aparecer como neutrales o inevitables ciertos procesos que guardan, al menos, relación con enfoques políticos y con transformaciones que benefician de manera inequitativa a los ciudadanos.
- > La conformación de territorios desiguales tanto a la interna de la ciudad (lo que se denomina segregación) como en la conformación de territorios ganadores y perdedores (la competencia y la especificidad) que van de la mano de los procesos de acumulación empresarial.
- > El aterrizaje enérgico de los capitales financieros en los sectores urbanos impulsando desarrollos convenientes para los negocios, aún a pesar de promover procesos de gentrificación y de eliminación de la convivencia y la heterogeneidad.
- > El rol preponderante que el *real state* tiene sobre la maximización de la renta en la ciudad y las consecuencias sobre la dificultad de acceso al suelo para los más desfavorecidos, la siempre presente contradicción entre valor de uso y valor de cambio referida a la vivienda.
- > Las implicancias que todo lo anterior tiene como amenaza al justo desenvolvimiento del derecho a la ciudad.

- > La necesidad de retomar de manera actualizada conceptos como el de acumulación por desposesión, que ha sido uno de los tópicos presentados y difundidos por Harvey en los últimos tiempos, referido a los procesos de privatización de lo público en todas las ciudades a través de la desregulación y la liberalización.

Harvey es autor de al menos 24 libros traducidos a más de 12 idiomas, ya hemos mencionado los más importantes. Ha recibido más de 12 premios y honores entre los cuales es doctor *honoris causa* de varias universidades incluyendo la Roskilde en Dinamarca y la Universidad de Buenos Aires (UBA) en Argentina.

Ha sido también, a través de sus escritos y conferencias y de su activismo militante, un comprometido y urgente impulsor de colectivos y modos de organización colaborativos en múltiples regiones del mundo, y en particular también en Latinoamérica.

La voz de Harvey es una de las más escuchadas en la denuncia de las injustas y desiguales condiciones de desarrollo de las sociedades urbanas en el mundo actual, y sus expresiones en el espacio. Esa voz resuena no solamente en los medios universitarios y académicos, sino que además se ha incorporado en los reclamos y propuestas de los movimientos sociales que se interesan por la ciudad y por los derechos de sus habitantes.

Así, por ejemplo, su interés por los sindicatos y el mundo de los trabajadores es permanente, debido a sus análisis de las teorías marxistas y a la centralidad que estos han tenido en las batallas por los derechos sociales en la construcción del estado de bienestar en Europa, Estados Unidos y en el mundo en la primera mitad del siglo XX. Pero también nos advierte que la clase trabajadora ha cambiado, no se puede continuar pensando el modelo de la fábrica, se deben entender las nuevas opresiones y los nuevos protagonistas.

Durante los años 90 y 2000 siguió los movimientos de construcción de alternativas al capitalismo y la emergencia de conflictos urbanos y territoriales, señalando que un nuevo momento histórico estaba iniciando para la sociedad civil gracias a sus conexiones internacionales y la capacidad de rebelarse y crear alternativas desde la práctica. En el último decenio colaboró en primera persona con varios movimientos sociales altermundistas.

En la conferencia que pronunció en el Foro Social Mundial de 2010, en Porto Alegre, clasificó a la nueva generación de resistencias como «no guiados por una u otra filosofía política u orientación, sino por la necesidad pragmática de resistir al desplazamiento y a la desposesión (causados por los transgénicos, el desarrollo industrial, la construcción de represas, la privatización del agua, el desmantelamiento de los servicios sociales y del acceso a la educación pública, entre otros)».

En el 2011 intercambió con movimientos sociales y personalidades reconocidas por el derecho al acceso a la tierra, como Vía Campesina y el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil o en debate con Medha Patkar, analizando el uso indiscriminado del suelo y recursos por las grandes empresas capitalistas en India, que con brigadas paramilitares expulsan a las poblaciones rurales hacia las favelas de las grandes ciudades.

Siguió con atención los movimientos de *Occupy Wall Street* en Nueva York y *Occupy Taksim Square* en Estambul, Turquía, en el 2013, cuya violenta represión demuestra una creciente militarización para reprimir el descontento que el modelo de desarrollo neoliberal representa para las poblaciones urbanas.

En el 2013 con su libro *Rebel Cities* trató de apoyarlos escribiendo que «un paso hacia la unificación de esas luchas, aunque no fuera en absoluto el último, sería el de concentrarse en esos momentos de destrucción creativa en los que la economía de acumulación de riqueza se transfigura violentamente en economía de desposesión, reivindicando abiertamente el derecho de los desposeídos a su ciudad, su derecho a cambiar el mundo, a cambiar la vida y a reinventar la ciudad de acuerdo con sus propios deseos. Ese derecho colectivo, entendido a un tiempo como consigna de trabajo y como ideal político, nos retrotrae a la antiquísima cuestión de quién está al mando de la conexión íntima entre urbanización y producción. Y uso del excedente».

En el 2014 consolidó con el Instituto de Altos Estudios Nacionales de pensamiento crítico en Quito, Ecuador, una escuela de formación para apoyar los movimientos indígenas que luchan por los recursos naturales. Además, junto a Miguel Robles-Durán, dirige el Centro Nacional de Estrategia para el Desarrollo del Territorio (CENEDET) que ha animado la organización de los trabajadores del Mercado San Roque en su lucha contra la expulsión

del centro de la ciudad. Visitó la Amazonia declarándose a favor de la batalla por preservar la Reserva de Yasuní contra los intereses petroleros. Visitó Bolivia, Colombia, Argentina, Brasil, Venezuela y Chile para comprender y valorar el cambio histórico que ha significado elegir presidentes indígenas y obreros, entre otros. Considera que Latinoamérica está a la vanguardia de intentos para producir alternativas al neoliberalismo, pero advierte un fuerte peligro para sus gobiernos de no ser eficaces en este objetivo a menos que se detenga la urbanización especulativa y se pase a nuevos modos de producción que limiten y controlen el crecimiento infinito de la acumulación de capitales y bienes por una élite o clase dominante global.

En el 2015 su rol en generar pensamiento crítico a nivel urbano fue reconocido a nivel mundial. En su presencia en Uruguay, entre el 17 y el 21 de noviembre, ha recorrido algunos sitios con problemáticas que hacen a la realidad nacional, guiado por investigadores de la Universidad de la República, en acuerdo con federaciones, sindicatos, movimientos sociales, lo que permitirá reforzar la dimensión internacional y el actual rol de la universidad en el medio. Entre esos problemas se destacan:

- > La distribución espacial y social inequitativa de la ciudad, evidenciada en urbanizaciones precarias de la periferia metropolitana y los barrios cerrados, cuales enclaves que privatizan la ciudad.
- > Los conflictos y contradicciones en el uso de recursos naturales, como los problemas de gestión de cuencas, contaminación de aguas, venta de tierras.
- > Algunas modalidades de construcción de hábitat colaborativo en cooperativas de vivienda de ayuda mutua de larga tradición nacional y sus problemas asociados.
- > Alternativas desde el trabajo a los modos de producción tradicionales en algunos emprendimientos autogestionados, como fábricas y cooperativas de producción, entre otras.
- > El rol de los movimientos sociales y de la ciudadanía en la reapropiación de la ciudad y los espacios públicos.

En *Espacios de Esperanza* Harvey plantea que, frente al fracaso de las utopías de forma espacial y las utopías de proceso, la tarea es «definir una alternativa que reúna un utopismo espacio-temporal —un utopismo dialéctico— enraizado en nuestras posibilidades presentes y que al mismo tiempo apunte hacia diferentes trayectorias para los desarrollos geográficos humanos desiguales». Y prosigue: «imaginemos que estamos luchando por cambiar ese mundo. Como astutos arquitectos inclinados a la insurgencia que somos, tenemos que pensar estratégica y tácticamente qué cambiar y dónde, cómo cambiar qué y con qué herramientas. Pero tenemos también que seguir, de alguna manera, viviendo en este mundo. Este es el dilema fundamental al que se enfrenta cualquiera que esté interesado por el cambio progresista».

Queda así abierta la invitación de Harvey a pensar e impulsar las transformaciones que nos permitan superar una mera organización social producto del mercado. Y construir alternativamente ordenamientos espacio-temporales más justos; reconstruir nuestra relación con la naturaleza y reivindicar el derecho a construirnos a nosotros mismos en nuestras ciudades.

En razón de todo esto es que la FADU, en consulta con otros servicios de la Universidad, consideró que el trabajo académico, su compromiso con los valores y principios de nuestra Universidad, así como con las necesidades de tensionar el pensamiento sobre nuestras ciudades y territorios justifican plenamente el título que aquí se le otorga.

La Ley Orgánica de la Universidad dice en su Artículo 2 referido a los Fines de la Universidad: «tendrá a su cargo la enseñanza pública superior [...] Le incumbe asimismo, acrecentar, difundir y defender la cultura; impulsar y proteger la investigación científica y las actividades artísticas y contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública; defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social y los derechos de la persona humana».

La Universidad de la República no solo cumplirá con un deber de justicia al entregar al profesor Harvey el título de doctor *honoris causa*, sino que además se prestigia con su presencia y su contribución al debate contemporáneo sobre el presente y el futuro de nuestras ciudades y de nuestra sociedad.

## Palabras de agradecimiento de David Harvey

### YO NO NACÍ MARXISTA

Es un gran honor para mí y estoy encantado de aceptar este título. Realmente no me gustan los sistemas honoríficos en general, si su majestad la reina me ofreciera algo yo lo rechazaría, pero estamos en una universidad y creo que es algo muy importante la calidad de las universidades y lo que representan las universidades. Por lo tanto, me siento particularmente privilegiado y honrado de recibir este título honorario.

Pienso que sería importante también aclarar que uno habitualmente no honra a la persona por las razones que quienes me presentaron subrayaron, sino que uno en realidad honra todo un conjunto de trabajos y de alguna manera lo que se quiere destacar es la importancia de ese trabajo. Gran parte de mi trabajo en los últimos 40 años ha sido caracterizado por mi compromiso con el marxismo como una forma de pensar. Esta es una corriente muy minoritaria en las universidades, particularmente en los Estados Unidos, donde ustedes se podrán imaginar esto no es en absoluto popular. Pero el hecho que yo pueda enseñar, que haya podido enseñar, que haya podido trabajar con los conceptos con los que he trabajado en los últimos 40 años es algo que, repito, es muy específico de lo que representa y de lo que es una universidad y lo que debería ser una universidad.

Yo no nací marxista, ni siquiera me sentí apegado al marxismo por un partido político, ni fue por momentos de locura ni nada por el estilo. Me gusta decir que no soy marxista porque mi ADN lo haya definido por defecto. Yo soy marxista o me uní al marxismo (de hecho yo nunca dije que era marxista, otra gente sí lo hizo) porque en cierto momento de mi vida me acerqué al marxismo y ese fue el momento en que migré de Gran Bretaña a los Estados Unidos, a la ciudad de Baltimore. Allí me di cuenta de que era incomprensible que el país más rico del mundo pudiera tolerar los niveles y la profundidad de la degradación y la pobreza que vi en esa ciudad cuando llegué. Ahora, tal vez ustedes hayan pensado que eso fue un episodio aislado,



pero en verdad Baltimore justo antes de que yo llegara había hecho erupción, dando lugar a una enorme tormenta incendiaria de protestas después del asesinato de Martin Luther King. Justamente hace seis meses pasó exactamente lo mismo otra vez y en el interín nada ha cambiado demasiado. Nos han dicho una y otra vez que hay soluciones para ese tipo de problemas, pero nunca llegan. Si uno quiere un muy buen ejemplo de cuál es el aspecto pueden mirar la serie de televisión *The wire* que es sobre las condiciones en la ciudad. Van a quedar muy mal impresionados y desgraciadamente les tengo que decir que lo que van a ver no es ficción, es así en realidad.

Sufrí un shock cuando vi eso y en aquella época yo tenía bastante experiencia como académico, ya había escrito un libro bastante importante sobre la aplicación en la geografía y lo que me llamó la atención es que había hecho grandes esfuerzos por tratar de comprender qué era lo que estaba pasando en esa ciudad. Ninguna de las teorías sociales que estaba leyendo realmente se adaptaba a ese fin, pero me ayudó. De hecho a mí me parecía cada vez menos razonable leer economía convencional o sociología convencional o antropología convencional o geografía urbana convencional y me sentía perdido pensando qué podía hacer en particular, porque había comenzado a trabajar intensamente en el tema de la vivienda en Baltimore. Teníamos un gran proyecto con mucho trabajo detallado en la ciudad y habíamos estudiado todo tipo de fenómenos. En determinado momento me pidieron que escribiera el informe final y esto me lo dieron a mí porque como la mayoría de los investigadores eran americanos y yo era británico, decidieron que por esa razón yo sabía escribir, redactar. Entonces yo no sabía bien qué hacer, qué marco darle, pero en ese momento miré el concepto del capital de Marx y en las primeras páginas de *El Capital*, Marx habla de los productos básicos y del uso y valor de cambio.

Esa es una manera interesante de analizar el tema de la vivienda. La vivienda tiene un valor de uso que la gente necesita, es una necesidad humana básica, y aún así, en esa sociedad la única manera de tener acceso a la vivienda es por un sistema de valor de cambio que hace todo tipo de cosas muy raras, que de hecho no estaba funcionando de manera adecuada para brindar viviendas a los segmentos de la población más empobrecidos y que en su mayor parte por supuesto también sufrían de discriminación

racial. Entonces utilicé el concepto de los valores de uso y de cambio para enmarcar todo el informe. En un punto u otro sin embargo, nos vimos obligados a presentar ese informe a todos los banqueros de la ciudad, a todos los grupos de promoción de vivienda, al municipio de la ciudad, al gobierno federal, a la administración federal de viviendas, a los propietarios de viviendas. Yo estaba terriblemente nervioso porque pensé: «¿qué van a pensar sobre este tema del valor de cambio y valor de uso?». Ante mi gran sorpresa todo el mundo que leyó el informe dijo: «esta es una manera fantástica de entender y de plantear el problema». Me acuerdo que muchos de ellos ya habían leído antes trabajos muy intelectuales y ahora estaban todos a favor de mi informe. Por supuesto que no les dije que se basaba en la página 1 de *El Capital*, si lo hubiera dicho en Estados Unidos se hubieran levantado todos y salido corriendo del salón.

### **LLEGUÉ A MARX PORQUE MARX ERA ÚTIL**

Me impresionó esa respuesta y estuve tan asombrado que de hecho decidí leer la página 2 de *El Capital* y la página 3, y así seguí... De hecho llegué a Marx porque Marx era útil, Marx me ayudó a comprender las cosas. Tres años después tuve una experiencia similar: a raíz de otra conferencia donde había banqueros, políticos y todo ese tipo de gente que interviene en los servicios relacionados con la vivienda en Baltimore; hicimos otra versión del informe y lo ampliamos. Se dio una discusión al respecto y yo hice una observación que había hecho Engels en 1872 y era la siguiente: «la burguesía tiene solamente una manera de resolver su problema de vivienda, lo da vueltas, resuelve el problema de pobreza en su lugar, solamente para que surjan problemas de pobreza en algún otro lugar». Entonces yo planteé que a este movimiento del problema lo tenemos que detener.

Para entonces había gente en el Consejo de la ciudad que pensaba que yo era demasiado radical, entonces me empezaron a llamar socialista, comunista y muchos mote de ese tipo, argumentando que decir cosas como estas era terrible, pero hubo gente que me defendió. Lo interesante fue la reacción del vicepresidente del banco Chase Manhattan, de la parte inmobiliaria de

Nueva York. Era sorprendente, el decía: «tiene razón, nosotros ya tuvimos este problema cuando tomamos un área empobrecida en la ciudad de Nueva York que tratamos de revitalizarla durante mucho tiempo y lo logramos, pero el problema fue que la gente para quien la revitalizamos ya no estaba viviendo allí». Los habían forzado, los habían empujado fuera, o sea, se habían ido para otro lugar. O sea que yo tenía toda la razón, y me defendieron. Alguien del banco Chase Manhattan veía la lógica en lo que yo estaba diciendo ya que lo había vivido y lo entendía realmente como un problema. Entonces después me dijo: «esa es una perspectiva muy interesante, ¿de dónde la sacó?» y yo pensé: «¿le digo?». Entonces finalmente le dije: «bueno de hecho la saqué de Engels» y me responde: «ah, ¿y el da clases en Harvard?» y le expliqué que no, que era el colega de Karl Marx a lo que respondió: «aaahh».

Lo que quería decir acá es que si me dedico mucho a enseñar a Marx y hablar sobre Marx no es porque yo tenga algún compromiso ideológico loco, ni una historia política peculiar. Es porque tiene sentido, tiene mucho sentido. Cuando uno tiene una crisis como la del año 2007-2008 en la que los economistas realmente no podían explicar en absoluto qué era lo que estaba pasando, cuando su majestad la reina le tuvo que pedir ayuda a todos los economistas de London School of Economics porque no se la vieron venir, no tenían ni idea de cómo contestar esa pregunta, algunos de nosotros la habíamos visto venir desde hacía tiempo. Sabíamos perfectamente bien que esto iba a explotar, porque todos habíamos visto lo que pasa en el mercado de viviendas con las burbujas especulativas y qué es lo que puede pasar cuando revientan. Sabíamos el tamaño de la burbuja del mercado, las dimensiones de la deuda inmobiliaria en los Estados Unidos, y entonces era obvio. Repito que trato de mantener este análisis y enseñárselos porque creo sinceramente que, de hecho, es una de las mejores maneras críticas de comprender cómo funciona el capitalismo. No es perfecto, no es completo, hay muchas cosas equivocadas en ese análisis, pero hay un argumento que es el meollo y que es tan correcto y tan absolutamente veraz que se hace irresistible una vez que uno comienza a trabajar con él muy seriamente y muy de cerca. Pero por supuesto que Marx es mal comprendido, yo hace unos 15 años me enojé bastante por la manera en que se ha representado a Marx. Marx dijo esto o Marx dijo aquello, cuando yo sabía perfectamente

que Marx nunca había dicho nada por el estilo. Entonces, me pareció muy importante hacer algo para tratar de corregir las ideas falsas sobre Marx y algunas de estas falsas ideas las sostiene la izquierda. Hay marxistas dogmáticos de izquierda que para mí crónicamente interpretan mal a Marx y no comprenden la arquitectura de lo que él estaba tratando de hacer cuando escribió un libro como *El Capital*.

## DEMOSTRANDO CÓMO FUNCIONA LA TEORÍA

Lo otro que me parecía importante en la década de los 90 fue que había caído el muro de Berlín, el comunismo había muerto y la gente me seguía diciendo que el marxismo estaba muerto y yo constantemente tenía que ir diciendo que yo estaba vivo, que yo estaba bien, que todavía no me había muerto y como ven todavía no me morí. Entonces, adopté algo que se llamó «el proyecto Marx» y lo llamé así retrospectivamente porque en ese momento no sabía exactamente qué era lo que estaba haciendo. Pero yo quería enseñar a Marx y puse un curso de Marx en la web, no para simplemente contarle a la gente cómo es la teoría, sino para demostrar cómo funciona la teoría. Entonces traté de empezar a escribir libros para mostrar cómo esa teoría arrojaba luz sobre la historia del neoliberalismo y cómo el marco teórico arrojaba luz sobre la crisis 2007-2008 y cómo la crisis a su vez arrojaba luz sobre la dinámica de la urbanización, que es una de las cosas que siempre me preocupó de manera extrema.

Porque esto también afecta la manera en la que leo a Marx, además de enseñar a Marx. Yo solo quería enseñar el Marx que a mí me resultaba útil y que me parecía que ayudaba. ¿Y cómo averigüé qué ayudaba y qué era útil? Utilizándolo para estudiar algunas cosas. Mi principal punto de estudio durante toda mi vida ha sido la urbanización y el desarrollo geográfico desigual. Si el concepto de Marx no me ayudaba a comprender yo hubiera dicho: «hay algo malo en el concepto». Pero había una dialéctica, un diálogo entre lo que estaba pasando en Baltimore o lo que estaba pasando en el París del segundo imperio o la urbanización en general, que era lo que en realidad estaba ocurriendo. Hay una dialéctica entre eso y el aparato conceptual que yo

estaba explorando a través de *El capital* de Marx. Este es un proyecto peculiar, si uno se lo pone a pensar, porque realmente no encaja fácilmente en ninguna disciplina. Nosotros tenemos estas cosas en la academia y de alguna forma son necesarias, pero puede ser muy desafortunado, que se llamen disciplinas. Uno es sociólogo y no se supone que hable demasiado con los economistas, los economistas nunca le hablan a nadie más que a economistas y es una de las razones por las cuales se equivocan tanto muchas veces. Para mí también se convirtió en algo absolutamente crítico: si uno está trabajando con Marx no puede encontrar ninguna disciplina que lo acepte. Los economistas dicen que no es economista, «manténgalo fuera del terreno de la economía, pónganlo con la sociología». Los sociólogos dicen: «no, es un filósofo». Van al departamento de filosofía y dicen: «no, es un antropólogo». Van a antropología y le dicen: «no es geógrafo», y yo dije «bárbaro, bueno, ¡dejemos que sea geógrafo!» Algo que él no era, por supuesto, pero bueno dejémoslo así.

## **TRANSDISCIPLINA Y LUCHA DE CLASES EN LA UNIVERSIDAD**

Entonces de esto nació una pasión por hacer estudios transdisciplinarios, multidisciplinario e incluso no disciplinarios, y con mi colega Neil Smith hicimos un centro para cultura y política en la City University of New York. Este centro tiene un historial familiar fantástico de trabajo interdisciplinario. Nosotros pusimos gente de múltiples disciplinas en un mismo salón y tenían que hablar sobre el mismo tema. Se les invita a que presenten su propio trabajo al seminario y reciben la crítica de todos lados, críticas generosas, pero ¿cómo ve un antropólogo algo que está escrito por alguien que viene de la literatura inglesa? ¿Cómo alguien que estudió literatura le responde a alguien que es economista? De hecho, las perspectivas que surgieron de estos intercambios son fantásticas y absolutamente destacables. Perdí la cuenta de la cantidad de libros que se han publicado que dicen cómo cambió totalmente la manera en que pensaban porque fueron al centro de cultura y política de la Universidad de Nueva York. Yo creo que las universidades tienen la capacidad de hacer estas cosas.

Desgraciadamente las universidades no necesariamente están yendo en esa dirección, hay mucha presión para que vayan en otra dirección. Siempre tuve la sensación de que las administraciones de las universidades estaban allí para ayudar al cuerpo docente a enseñar y hacer cosas. Pero en vez de eso, muchas administraciones universitarias están para decirle a uno lo que tiene que enseñar. Empiezan a decir que ellos son los dueños del currículo y de la investigación que hace uno, y de hecho empiezan a tratar de ser sensores de lo que uno hace. Estas son tendencias actuales de lo que está ocurriendo a nivel de la educación superior, no solamente en Estados Unidos y en otros lados, sino que es un fenómeno mundial. Lo otro es que si uno no gana dinero con algo, entonces a las universidades a menudo no les gusta lo que uno hace. Yo daba clases en una universidad privada y súbitamente nos dijeron que el departamento en el que yo estaba tenía grandes problemas con la administración. Entonces fuimos e hicimos una investigación fantástica para ver cuánta gente se había recibido con nosotros, donde estaban dando clase, etc. Vino el decano y arrojó el informe que habíamos hecho, desde la puerta de la oficina, diciendo que no le interesaba. Sacó un billete de un dólar y dijo: «esto es lo único que me interesa, y de esto ustedes no ganan lo suficiente». Y yo le dije: «yo no pensaba que mi tarea al venir a la universidad era que ustedes ganaran plata, yo pensé que el trabajo de ustedes era conseguir plata para que yo pudiera hacer este trabajo». Pero las universidades, están cada vez más impulsadas por un cálculo monetario. Hay una gran lucha de clases dentro de las universidades. Esta lucha de clases no es simplemente un tema de izquierda contra derecha, sino que es abierto contra cerrado y controlado. Y la apertura de las universidades está señalada por todo tipo de cosas y una de las razones por las cuales estoy tan encantado de aceptar este título es porque implica una señal de apertura de parte de ustedes. El hecho de que puedan tomar un geógrafo, un marxista y decir que el conjunto del trabajo de este autor es tan interesante y tan revelador que vale la pena darle un título de doctor *honoris causa*, es algo que yo les agradezco, el que ustedes hayan apreciado mucho esto y con gran profundidad. Les quiero agradecer profundamente por lo que ustedes han hecho. Muchas gracias.





*Ovación del público luego del discurso de agradecimiento al recibir el Dr. Honoris Causa en el Paraninfo de la Universidad.*





VIERNES 20 DE NOVIEMBRE, 10.30 HS.  
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL ESTE (CURE) EN MALDONADO

**Conferencia «Modelo de desarrollo  
y explotación de los recursos naturales:  
conflictos y contradicciones»**

La relación que se establece entre la sociedad y la naturaleza para la satisfacción de las necesidades humanas es un proceso complejo y contradictorio que sufre transformaciones cada vez más aceleradas. Las necesidades impuestas por el modo de producción capitalista, orientado a la producción de mercancías, ponen de manifiesto cada vez más la existencia de límites en la capacidad del planeta de asimilar las consecuencias de la actividad productiva.

Los aportes del profesor David Harvey a la comprensión del funcionamiento del modo de producción del capital a nivel global, así como el análisis que viene desarrollando sobre las necesidades y posibilidades de la construcción de alternativas a esos problemas en distintos lugares del planeta, constituyen una mirada fundamental para afrontar estos nuevos desafíos. La conferencia de Harvey fue precedida por la presentación del ingeniero agrónomo Manuel Chabalgoity por la **FADU** y la doctora en geografía, Ana Domínguez por la Facultad de Ciencias, ambos de la Universidad de la República. A continuación se transcribe la conferencia del Dr. Harvey y las preguntas y respuestas que de esta se desprenden.

## LUCRANDO A PARTIR DE DESASTRES

Nosotros los geógrafos tenemos un chiste, si visitamos un lugar por tres días escribimos un libro, si visitamos un lugar por tres meses escribimos un artículo y si visitamos un lugar durante tres años no escribimos nada. Me acordé de este chiste porque justamente cuando venía me entrevistaron en una radio y me hicieron la típica pregunta: «¿qué opinas de Uruguay?». Y justamente yo vine aquí a aprender de las particularidades y especificidades de este país y también para buscar buenas ideas de cómo se pueden construir nuevas alternativas.

Primero quisiera agradecer a mis dos compañeros, que me informaron sobre la situación actual y ver cómo esto está sucediendo en otras áreas también, esto de promover el rol del Estado que si se quiere podría ser considerado positivo, no demasiado pero en cierto sentido positivo. Y he visto que en muchas áreas hay bastantes personas que tienen una conciencia clara de la problemática real que se está viviendo. Obviamente vi solo una muestra de la población, por ejemplo sé que Donald Trump está en esta zona también.

Es importante hablar hoy aquí de los problemas ambientales y sobre cómo pensar los problemas ambientales porque una parte fundamental de este tema es la conceptualización, la teoría que hay por detrás. La primera observación que quisiera hacer es que el capital ha sido muy sofisticado en el uso de los recursos naturales desde el punto de vista histórico. Una de las cosas principales es que el capital *per se* no tiene valor en sí mismo. El abordaje que se tiene de este punto de vista es observar la relación metabólica que se tiene con la naturaleza y cómo se pueden utilizar los recursos naturales sacándoles el máximo provecho.

Durante la historia del capitalismo se han encontrado distintos límites desde el punto de vista ambiental, pero han sabido sortearlos con mucho éxito. A lo largo de la historia casi siempre han surgido movimientos que entienden que llega el fin del mundo por cómo está operando el capitalismo. Esta visión apocalíptica nos ha acompañado durante mucho tiempo y yo creo que no está bien, que está mal.

El capitalismo puede sobrevivir cualquier tipo de desastre medioambiental y justamente lo que el capital logra hacer es sacar ventajas, lucrar

con los desastres medioambientales. Desde mi punto de vista, esta mirada apocalíptica ha fluctuado a lo largo de la historia, la vengo escuchando desde la década del 60 y ha tenido distintas manifestaciones que generalmente dependen del estado de la economía. Esto vuelve al uso político de las restricciones medioambientales y cómo se utilizan a nivel político.

### **EL CAPITAL COMO CREADOR DE SU ECOSISTEMA**

Esto nos vuelve a la concepción de Ricardo a Malthus. Marx ya señalaba que cuando Ricardo hablaba se enfrentaba a una crisis, pero su teoría no podía dar cuenta de esta crisis ya que pensaba que el capital no generaba crisis, por eso tuvo que recurrir a la química orgánica para poder explicar este tipo de cosas. Detrás de esto subyace una actitud conceptual expandida a la que yo también me he adherido: esto se basa en una división cartesiana entre naturaleza y cultura y humanidad y naturaleza. Si las pensamos como dos esferas separadas nos podríamos preguntar cuál es la relación que hay entre una y otra. Y la pregunta interesante que surge tiene que ver con la causalidad, desde dónde y qué dirección toman estos cambios, de la naturaleza al hombre y del hombre a la naturaleza.

Pero desde el punto de vista marxista lo quisiera abordar desde una mirada dialéctica. En los hechos no se puede separarlos y esto me lleva a sugerir que todos los programas económicos están guiados no solo por lo económico en sí mismo, sino también por lo ecológico. De hecho, los programas ecológicos no funcionan si no hay cambios en la propia sociedad. Desde un punto de vista dialéctico lo que vemos es que el capital crea su ecosistema. Define cómo es su medio ambiente y elige o define de lo que se alimenta y lo que deja por fuera. Uno de los primeros objetivos de los sistemas capitalistas tiene que ver con el dinero, con el capital.

Si uno le dice a un ecologista o a un biólogo que tienen que observar lo que hace el dinero se enojan un poco. Pero uno si viaja por el país, por ejemplo, al observar la flora y la fauna nos podemos dar cuenta de que en todo esto subyace el flujo del dinero. Y esto nos lleva a pensar que el ecosistema capitalista contrasta con otro tipo de sistemas, que se han generado

a lo largo de la historia y que se están generando hoy en día. Por ejemplo, no es verdad que los pueblos originarios no modifican su ambiente. Los humanos son como las hormigas, otro tipo de animales que modifican su entorno para vivir de mejor manera.

Cuando los colonos llegaron a las costas de Nueva Inglaterra entendían que la naturaleza era pura y abundante. Sin embargo, el ambiente que se encontraron al llegar los colonos fue un entorno modificado durante 10.000 años por el uso de los recursos naturales que hacían los pueblos originarios, sobre todo por el uso del fuego que tiene un rol fundamental en la biodiversidad. Lo que sucedió con los colonos es que establecieron un ecosistema alternativo.

## **REDISTRIBUCIÓN Y EXTERNALIDADES**

Ambos grupos estaban produciendo naturaleza, pero en los hechos producen distinta naturaleza. Desde el momento en que el poder lo tuvieron los colonos, lo que hicieron fue exterminar el entorno de los pueblos originarios, alterando su forma de vivir. Recuerdo cuando visité la Amazonia del Ecuador y observé que las poblaciones de los pueblos originarios de ahí, los quechua, se organizaban de manera particular. A diferencia de ellos, el capital de las compañías petroleras que entró estableció otro ecosistema diferente.

El ecosistema que genera el capital tiene que ver con tratar a todos los residuos como externalidades. Todos los cursos de agua están totalmente contaminados y en ese sentido se destruyó todo el ecosistema de estos pueblos. Si bien Ecuador tiene una política de expulsar a todas las compañías occidentales de extracción de petróleo, le dieron la entrada a compañías y no podemos pensar que sean mejores que Texaco o cualquier otra. Por eso, no creo que el control estatal de este tipo de recursos sea mejor que el de las compañías, pero claro está que la extracción de petróleo es un concepto vital para el socialismo que hay hoy día en Ecuador. Porque el socialismo moderno es esencialmente distribuidor, y si se quiere tener una política de redistribución lo que hay que hacer es tener algo que

redistribuir y en este sentido el petróleo es importante. El gobierno entonces está comprometido con la propagación del ecosistema del capital aunque diga otra cosa, o la constitución estipule algo diferente, o en su política se digan cosas distintas».

### **LA POLÍTICA AMBIENTAL Y EL TIPO DE PERSONAS QUE QUEREMOS SER**

Este es un caso típico que no solo se observa en el Ecuador, sino también en Venezuela o Bolivia. El esfuerzo de redistribución que se está haciendo en el país ha tenido efectos en la baja de las desigualdades. Entonces esto vuelve a la cuestión que mencionaba al principio: el tipo de política ambiental que queremos no se puede divorciar del tipo de personas que queremos ser. Creo que hay bastantes problemas en cómo se aborda este tipo de preguntas. Por ejemplo, en Ecuador se hace énfasis en el concepto del buen vivir. Creo que para gran parte de la población este concepto se reduce a tener un auto y claro, entonces a tener autopistas o carreteras por las que manejar, o tener un shopping donde comprar y también tener esas urbanizaciones cerradas, esa suerte de condominios. Claro que tienen derecho de tener el concepto que quieran del buen vivir. Es interesante ver cómo el gobierno es bastante democrático en aceptar ese tipo de conceptos. Sin embargo, también estamos nosotros que pensamos que hay que construir una ciudad donde no sea necesario el uso de los autos, que deberíamos restringir los derechos de propiedad privada y enfatizar más los derechos comunitarios, la idea de tratar el entorno como espacios comunes y gestionarlo a través de sociedades más comunitarias. Si uno dice esto, pronto lo van a describir como un terrorista. Incluso en Ecuador hay algunas personas que terminaron en la cárcel por tener ese tipo de opinión.

Entonces, hay preguntas principales que no se abordan de la manera correcta y lo que hacen es estancarse en determinadas cosas más pequeñas. Por ejemplo, todo el mundo hoy en día ama el concepto de sostenibilidad. Sin embargo, creo que es un concepto que está totalmente vacío de significado. Las empresas usan este término y claro está que se refieren

a la sustentabilidad de las propias empresas. Obviamente los políticos usan este término porque todo el mundo está a favor de la sustentabilidad, si no, no los votarían.

También tengo algunos reparos con el concepto del derecho a la naturaleza. Creo que es un mito el hecho de que podamos dejar de ser antropomórficos y proclamar los derechos de la naturaleza. Creo que el problema central es quién define estos derechos de la naturaleza y quién es el vocero de la naturaleza. Claro que distintos grupos se abogan ese derecho a ser los voceros, entonces ¿por qué creerle a un grupo y al otro no? ¿Y cómo se asignan los derechos? El virus del Ébola, por ejemplo, tiene derecho a matarte a vos y a vos y yo tengo el derecho de exterminar este virus antes de que me mate a mí. Entonces, cuando nos referimos a los derechos de la naturaleza ¿acaso quiere decir que no tenemos el derecho de erradicar la viruela por ejemplo?

Hay una suerte de imaginario colectivo de tener una relación totalmente armónica con la naturaleza, pero creo que esta relación armoniosa con la naturaleza, cualquiera de ustedes que haya estado en producción agrícola sabe que se trata de una guerra civil. Cada cosa que se planta es fuente de alimento para otros organismos y hay que tomar decisiones que no son muy simpáticas. Tenía una planta particular de Argentina que estaba preciosa, frondosa y de un día para otro las hormigas se la comieron toda. ¿Y quieren que sea amigable con las hormigas? Creo que actué de la peor manera desde el punto de vista ambiental porque conseguí el veneno más potente y se lo eché al hormiguero. Y estoy seguro de que violé el derecho de las hormigas. Me parece una frase muy linda y en los hechos respeto el respeto que hay por debajo de esta frase, pero creo que esta es una frase totalmente vacía. Entonces quisiera traer la pregunta sobre cómo generar un ecosistema alternativo al ecosistema imperante hoy en día. Tenemos cerca de ocho mil millones de personas en la Tierra, ¿acaso habría comida suficiente para todas estas personas sin la industria agrícola? Quizás me tengo que responder que probablemente no haya comida suficiente. Entonces creo que la gran cuestión aquí es no abolir la industria de la agricultura, sino tratar de reducir las externalidades, todos los impactos negativos que trae consigo.

## **CONFLICTOS POR EL USO DEL AGUA**

Creo que el uso del agua al que se refería la compañera aquí, es otra de las áreas principales de conflicto. Creo que, por un lado, dentro de la normativa posible, se puede erradicar el uso de los agrotóxicos, que deberían estar totalmente prohibidos. Sin embargo, creo que si buscamos el agua para que tenga usos de agua potable y que también tenga uso a nivel industrial, en algún momento algún conflicto entre estos dos usos va a surgir. Sabemos que hay algunos procesos que hacen un uso intensivo del agua: la plantación de eucaliptos, por ejemplo. La práctica de manejo forestal es necesaria y la tierra está para producir los insumos de la industria maderera. Creo que la negociación sobre los distintos usos del agua tendría que tener como base un equilibrio razonable entre los dos aspectos. Pero el principal problema del ecosistema del capital es que está orientado con la circulación del dinero. En el sistema monetario tal como lo planteaba Marx, el dinero es el que destruye la sociedad. A tal punto que es el dinero el que se convierte en la comunidad misma. El vínculo con el resto del mundo se establece siempre a través del flujo de dinero. Nunca vamos a llegar a tener negociaciones razonables siempre que en el medio esté todo este flujo de dinero. Un punto crucial en el mundo contemporáneo y gran problema es que hay mucho capital excedente y no se sabe qué hacer con este capital.

## **EL CAPITAL NO TIENE IDEA DE QUÉ HACER**

Justamente ayer decía que todo este dinero excedente se está invirtiendo cada vez más en el sector inmobiliario, como todos podemos apreciar en la zona. Se trata de un uso importantísimo, un mal uso de estos recursos simplemente en pos de una ganancia, sin tener en cuenta el beneficio del grueso de la población. Pero esto no es lo único en lo que el capital se ve en descuido. También hay muchos libros sobre el tema del acaparamiento de tierras, la nueva área del capital, que trata de tener el control sobre la tierra, sobre los recursos naturales que hay en ella y tenerlos bajo el control de turno. No



solamente son los grandes monopolios, las empresas monopólicas, sino que también hay determinados fondos soberanos, por ejemplo de Arabia Saudita, que están acaparando toda esta tierra, principalmente en África, pero también aquí en América Latina. No solo estamos viendo esta apropiación o el acaparamiento de la tierra, sino que también estamos viendo cómo se saca a la gente que vive en esa tierra. No tengo tiempo de entrar en esto, pero el capital es más útil obteniendo cosas por acumulación mediante la desposesión y no por acumulación de hacer cosas. Lo que genera el sistema financiero son presiones sobre la tierra y sus recursos. Una de las principales razones por la que soy anticapitalista es porque llegamos a un punto en que la creatividad aquella que comenzó en el siglo XVIII está llegando a un final. Creo que es sintomático el hecho de que en los últimos 10 años las condiciones de las crisis no generaron ningún pensamiento nuevo o alternativa nueva. Por ejemplo, si pensamos en la década del 70, surgió el neoliberalismo, que si bien es un sistema que no me gusta, al menos hubo algo nuevo que se creó.

En la década del 30 surgió el sistema de Keynes y también el intervencionismo del Estado. Pero hoy en día el capital no tiene idea de qué hacer. Hay una razón importante para esto: a los capitalistas que son el 1 % del mundo les está yendo muy bien, pero al capital no le está yendo tan bien. Utilizan la crisis para asentarse mejor en su poder y para disminuir las responsabilidades para con el resto, y a la vez intentar preservar su riqueza acaparando toda la tierra y los recursos. Es muy probable que vivamos sobre el mandato de una oligarquía de los bancos centrales, a la cual no creo que le interesen mucho los problemas medioambientales. Excepto en el propio barrio donde tienen su mansión, ahí seguro que el ambiente va a ser precioso. Dada esta configuración, creo que ya es hora de que los movimientos masivos se unan. Creo que ya es hora de que se unan e intenten dejar de lado todos los preconceptos ideológicos y encuentren un camino que sea la alternativa al modelo que estamos viviendo. Así, de la misma manera que al capital no le interesa si mata personas, por ejemplo en un trabajo, tampoco le interesa si destruye el medioambiente. No puede interesarle porque el sistema financiero es un sistema amoral de evaluación. Creo que el sentimiento que prevalece en los movimientos medioambientales es uno en el que la moral es, por el contrario, totalmente absurda.

Justamente, esta es una de las cosas que considero bastante interesantes. Cuando organizamos eventos como este donde podemos hablar de este tipo de cosas viene mucha gente. Y vienen con distintas ideas de qué hacer y cómo llevarlas a cabo. Eso me parece fantástico porque no hay una única manera de hacer las cosas. Lo importante es que todos estamos convencidos de que hay que hacer algo. Creo que hay distintos instrumentos que se pueden utilizar tanto a nivel estatal, como se mencionaba, o a nivel de movimientos sociales, pero lo importante es que se están haciendo cosas. La visión que tenemos todos, justamente es buscar este tipo de alternativas que promuevan una nueva forma de hacer las cosas. Muchas veces me preguntan cuál es la alternativa y mi respuesta es: que no sé cuál es. Probablemente, si la dijera, ustedes me tacharan de estalinista y prefiero creer que no soy estalinista. Creo que nos tendríamos que juntar y debatir sobre este tipo de cuestiones. Para mí es un placer estar acá y poder servir de inspiración para este tipo de debates, muchas gracias.



## **PREGUNTAS Y RESPUESTAS**

**MARIANELA FRECHERO.** La primera pregunta tiene que ver con la noción de externalidades, que obviamente trae limitaciones muy claras. La pregunta concreta es ¿el capital puede cambiar esta mirada y las hoy consideradas externalidades volverse internalidades?

**DH.** En los hechos ha habido intentos a nivel de gobiernos reformistas de dar vuelta esto: que las empresas se hagan cargo de determinadas externalidades como la contaminación o cuestiones sociales. Pero al capital lo que le gusta es cambiar de lugar las externalidades. Por ejemplo, Pittsburg era una ciudad que estaba muy contaminada a nivel del aire por toda la industria del acero, y cerraron esas fábricas de acero y el aire está mucho mejor. Sin embargo, ahora todo el acero se hace en China, entonces China está totalmente contaminada.

El capital no puede luchar contra todas las externalidades. Creo que desde la política se puede establecer algún tipo de lo que llamaría reformas

revolucionarias, que abrirían la puerta a una forma de hacer las cosas que podría llevar a una revolución. Por ejemplo, lo que planteaba Marx con la restricción de las jornadas laborales: de 10 horas pasaron a 8 horas y así los trabajadores empezaron a tener más tiempo libre. Podemos pensar en una medida de una sociedad socialista con más horas de ocio. ¿Qué ocurre si la jornada laboral de 8 horas pasa a 4 horas, luego a 3 horas, luego a 2 horas de trabajo? Ahí se puede generar un cambio importante. Lo mismo podría suceder a nivel de las externalidades de tipo medioambiental: ajustar estas políticas de manera tal que generen más presión, y creo que el mismo argumento podría ser llevado a las relaciones sociales, por ejemplo, a la producción en las fábricas.

**MARIANELA FRECHERO.** El profesor dijo que en los últimos 10 años el capitalismo ha encontrado una forma de reacomodar todo, o sea, el habló del ejemplo que fueron los años 30 y 70, cómo se inventó el capitalismo como una forma de reacomodarse. Pero yo le pregunto a él por este socialismo moderno redistribuidor, o sea, estas democracias que tenemos acá en Argentina, Brasil, Ecuador, en casi toda América Latina, Yo pienso que no son en realidad ideas socialistas, creo que esta idea es del capitalismo, justamente para poder sobrevivir, es decir, eso de disminuir un poco la pobreza, pero solo un poquito y seguimos teniendo 100 millones de hambrientos en el mundo. Mi pregunta es: ¿es realmente una idea de las nuevas democracias y de un «socialismo»? Para mí es una idea del capitalismo, es la forma de defenderse el capitalismo.

**DH.** Estoy de acuerdo contigo, creo que el socialismo de la retribución no es socialismo en sí. Para mí el socialismo tiene que ver con poder tener incidencia en los procesos de producción. Creo que justamente aquí en Latinoamérica, la mayor parte del socialismo tiene que ver con la redistribución y no con apropiarse de los medios de producción.

**IGNACIO, INGENIERO AGRÓNOMO.** Pregunta filosófica que tiene que ver con la visión del capitalismo: ¿usted piensa que el capitalismo es

una organización y no tiene tanto que ver con un comportamiento humano irresponsable? ¿O es una cosa que quizás todos tengamos que cambiar, donde hay algo de parte de cada uno de nosotros? O sea, partiendo de la base de que solo se necesita ganar más de 12.000 dólares al año para estar dentro del 10 % de la población en cuanto ingreso.

**DH.** Creo que el capitalismo está constituido por todo lo que dijiste, pero también por muchos más elementos. Para transformar el capitalismo es necesaria la transformación simultánea de otros elementos. Es más, de esto hablo en uno de mis libros, que tiene que ver con la mirada de Marx. En uno de sus libros, al principio de un capítulo muy importante que hablaba de la maquinaria, Marx establece una lista de elementos que son importantes en la interacción, por ejemplo, entre la tecnología y la naturaleza. La naturaleza depende en cierto sentido de la tecnología, pero la tecnología responde también a las transformaciones que se van dando en la naturaleza. Esto es claro en la medicina por ejemplo. Pero aquí solamente estoy nombrando dos elementos. Un tercer elemento que menciona Marx tiene que ver con la comprensión del mundo: el esquema mental, el pensamiento que tenemos sobre el mundo para cambiarlo. Para que se transforme el sistema capitalista también hay que cambiar esta mentalidad respecto a la relación, por ejemplo, entre la naturaleza y la tecnología. También señala como otro elemento los sistemas de producción, y la vida cotidiana como otro elemento más. Son distintos elementos que hacen que se dé la transformación. Por ejemplo, una transformación radical de todo esto se dio en el pasaje del feudalismo al capitalismo, y vamos a necesitar un cambio de todos estos elementos para que se dé el cambio del capitalismo al socialismo.

Justamente, la cuestión es por donde empezar, la respuesta sería: se puede empezar desde cualquiera de estos elementos. Yo creo que es fundamental abordar toda esta cuestión de la mentalidad que subyace a todo esto, desde la academia, pero otros entienden que se puede empezar desde la tecnología, otros desde la relación con la naturaleza. En los hechos se puede empezar desde cualquiera de estos lugares. Lo importante aquí es justamente la noción de los movimientos sociales, pensar los movimientos.

Estos movimientos serán verdaderamente revolucionarios cuando se puedan unir todos estos diferentes elementos y generar una alianza entre todos ellos, tanto a nivel conceptual como desde la tecnología, de los medios de producción, de la cotidianeidad y estoy convencido de que desde esta alianza puede surgir una mirada política.

Quisiera hacer una observación en cuanto a esto. Creo que la izquierda en sí es muy conservadora, en los hechos no quiere cambiar nada, cree que todo está igual quizás desde 1930 o 1917 o quizás es lo mismo desde 1848. Creo que tenemos que ser más flexibles y tener más imaginación, y tenemos que hacerlo porque justamente el capitalismo es muy flexible y tiene mucha imaginación, por eso nosotros tenemos que ser aún más flexibles. Creo que tenemos que tener un compromiso para cambiar este tipo de mentalidad y así poder construir una alternativa.

El anarquista Murray Bookchin decía que para que haya un verdadero cambio hay que traer lo mejor de ambos sistemas, del marxismo y del anarquismo. Cuando digo esto todos los marxistas se enojan pero lo particular de esto es que lo digo y también los anarquistas se enojan, pero bueno, está bien estar un poco enojados para que haya movimiento.

**GONZALO.** En una entrevista que le hizo el periódico *La Diaria* y que fue publicada ayer, usted hace mención a la forma de organización de una comunidad kurda en Turquía, que le parecía interesante como una experiencia a analizar. Entonces me interesa saber ¿cuáles eran los elementos que usted reconocía en esa comunidad como interesantes? ¿Cómo se organizan como alternativas de construcción de sociedades?

**DH.** Las comunidades kurdas en el medio oriente hace mucho tiempo que vienen reclamando no solo su propia autonomía, sino un Estado. El PKK, el partido que opera sobre todo en Turquía, pero también un poco en Siria, hace mucho que viene luchando por esta autonomía. Si bien en un principio tenían una base marxista-leninista, hace 10 o 15 años cambiaron su fundamentación y se están alineando más con este pensador del que hablaba: Bookchin.

Bookchin planteaba un sistema de gobierno socialista de tipo confederado, habría asambleas locales en las que se tratarían algunos temas,

luego en otro nivel regional y después en una asamblea general. Otra de las transformaciones importantes tenía que ver con la igualdad de género. El resultado de este tipo de transformación trajo consigo uno de los movimientos de mujeres kurdas, que es uno de los más importantes que he visto. Se autogestionan muy bien, incluso en el norte de Siria, donde ya no existe el gobierno, se está implementando una suerte de gobierno como planteaba Bookchin. No puedo decir cómo funciona exactamente porque intenté ir a la región donde estaban, la región de Rojava, pero el gobierno no me permitió pasar. El gobierno turco junto con Estados Unidos y Europa definen que el PKK es un grupo terrorista. El problema que se dio con esto es que el gobierno kurdo, que no se llama PKK, sino que se llama YPG, es el único del país que logró combatir eficientemente al grupo terrorista ISIS. En este sentido Estados Unidos ahora está apoyando lo que antes denominaba terrorismo. Pero a la vez Turquía intenta destruir al partido PKK y eso hace que el YPG no pueda operar de buena forma. En esta lucha contra ISIS es importante reconocer el rol que han tenido las mujeres sobre todo a nivel militar y en la mayoría de las victorias que han tenido contra este grupo terrorista. Hace una semana en la universidad en la que trabajo tuvimos un debate con representantes de esta zona de Rojava y fue verdaderamente interesante la reunión. Yo tenía muchas preguntas porque me encantaría ir para poder observar qué funciona y qué no, porque hasta ahora solo tenemos como una mirada general del proceso. Es importante saber que en estas ciudades, por ejemplo en una ciudad particular, Kapani, se enfrentan a la reconstrucción del 80 % de la ciudad, por lo tanto, hay que ver cómo se va a enfrentar este problema tan grave. Por eso me encantaría ir y ver.

Creo que es muy bueno que se den este tipo de experiencias que no son muy conocidas así que te agradezco la pregunta. Seguramente muchos de ustedes no conocían este tipo de situaciones y parte de esto se da por el esfuerzo que hace el gobierno turco para reprimir este tipo de experiencias tildándolas todas de terroristas.

**CANDELARIA, ESTUDIANTE DE LA LICENCIATURA EN DISEÑO DE PAISAJE.** Considero que el hombre busca fuera de sí mismo la felicidad cuando

en realidad reside en sí mismo, y del mismo modo busca fuera de sí soluciones a las distintas problemáticas que está atravesando la vida en general, reclamando a los gobiernos soluciones, a organizaciones soluciones, cuando en realidad en la praxis cotidiana se podrían resolver muchas de estas cuestiones. Desde este punto de vista, ¿considera usted que el modelo de la permacultura podría ofrecer soluciones a los modelos de producción actuales?

**DH.** En cuanto a la felicidad que mencionas, que adentro que afuera, yo todavía no se que hace felices a los hombres. Pero en los círculos intelectuales en los que me muevo creo que hay mucha preocupación sobre la reproducción social. Sin embargo, a mí me interesa más esto que se llama la política de la vida cotidiana. Creo que esto es bien distinto a lo que se planteaba desde una visión marxista tradicional, donde se creía que desde la fábrica iba a salir la vanguardia que iba a traer el cambio.

En cuanto a la permacultura, creo que sí puede ayudar en cierto sentido, y, sin embargo, me gustaría sugerir además que este tipo de actividades tienen un significado mucho más importante que el mero producir de las cosas. Por ejemplo, hay un programa en Estados Unidos en una de las escuelas que trabaja con niños problemáticos, y se ha visto que han experimentado un cambio muy importante en el momento en el que decidieron crear un jardín en el que se pudiera cultivar. A los niños no les interesaba tanto consumir el producto, sino simplemente la belleza de la oportunidad de verlo crecer. Esto les desarrolla todo un sentido de la responsabilidad y creo que lo que hace este tipo de actividades es traer un cambio de mentalidad. Justamente pone sobre la mesa la relación de la belleza que trae hacer este tipo de actividades. Lo mismo se puede decir de experiencias, por ejemplo en jardines comunitarios o en la agricultura urbana. El cambio de mentalidad que trae asociada este tipo de actividades no tiene solo que ver con la alimentación en concreto.

**No soy profesional, soy preuniversitario.** La temática de hoy era los conflictos medioambientales y para resumir sobre qué intervengo, quisiera consultar al señor qué visión, qué opinión tiene, que nos puede decir sobre la nueva situación del nuevo Estado boliviano y si lo podemos

tomar como un ejemplo. Qué es lo que él ve en cuanto al nuevo Estado boliviano como ejemplo de sociedad que intenta otorgarle valores y derechos a la naturaleza y armonizar asimismo con la cultura actual del capitalismo moderno y globalizado. Bueno básicamente eso, saber qué es lo que opina, piensa e interpreta de lo que viene sucediendo en Bolivia en los últimos años y qué cree que hay de bueno en eso.

**DH.** Estuve cuatro días en Bolivia así que creo que soy un experto en la materia. Estuve allí y la verdad es que me encontré con cosas realmente fascinantes, pero no era lo que yo esperaba. Por ejemplo, lo que vi es que la ciudad de El Alto era mucho más grande que La Paz. Tiene 1,2 millones de habitantes y el 80 % de la población es aimará, por lo que podemos decir que es una ciudad totalmente indígena. Y claro está que sucede lo que en otras ciudades: hay atascos en el tráfico, también hay determinada arquitectura, también hay especulación inmobiliaria y claro está, que también se basa en un capitalismo mercantilista financiero. Y esto es bien distinto de lo que se ve en el Amazonas respecto a cómo se organizan los pueblos originarios de esa zona. Es lo mismo que sucede en Ecuador, por ejemplo, en la ciudad de Otomendi, donde también hay una población indígena pero que está totalmente subsumida en una dinámica capitalista mercantilista.

En cuanto a Bolivia, creo tuvieron un período muy radical de cambios y cuando llega Morales al poder volvió a esa posición demasiado conocida de tener que negociar con todas las presiones de afuera y con la presión internacional. Creo que algunas de las propuestas que ha tenido Morales no han sido muy bien vistas por algunos pueblos indígenas, no es el apoyo masivo que tiene de la población de El Alto. Hubo una decisión gubernamental de basarse en políticas de extractivismo que serían la base de su política económica. Aquí hay un conocido argumento que dice que esta es la única forma de obtener recursos económicos. Esto se hace en pro de una transformación mayor que va a venir luego. La idea que subyace es que la promesa que trae el extractivismo de hoy, va a ser para construir alternativas económicas en un futuro. Sin embargo, en la práctica esto no luce tan bien.

En Ecuador, por ejemplo el tema también es cómo utilizar esta economía de extractivismo para generar una economía del conocimiento y en



este sentido se hacen inversiones a nivel educativo y en investigación. El problema aquí es el punto que se está generando, por el cual si queremos generar una sociedad diferente, no podemos hacer nada más que usar este extractivismo. El problema hoy en día es que los precios del petróleo descendieron tanto que todo este proyecto se puso en un momento de espera.

**PÚBLICO.** Más que preguntas son tres reflexiones acerca de las tres exposiciones. Con respecto al comentario del compañero del MVOT-MA sobre si estamos viviendo la reforma urbana y agraria, creo que deberíamos ir pensando en la contrarreforma. Con respecto al comentario de las comisiones de agua que hay en nuestro país, el principal problema que veo y que he discutido con compañeros del campo social, es que no son vinculantes, sino que solamente son asesoras o consultoras, que en definitiva lo que se resuelve en esas comisiones no se implementa. De todas formas, son espacios que sirven para algunas cosas y hay que apropiárselos, sobre todo el acceso a la información, y poner contra la pared a nuestra autoridad, generar contradicciones entre los representantes de las distintas instituciones. Con respecto al tema de la industria en el agro, de la agroindustria, vivimos en un régimen corporativo de la alimentación, que son como fábricas en el campo que se dedican a producir mercancías alimenticias persiguiendo el lucro y no la salud de las personas. A su vez en este proceso productivo externalizan los costos sociales y ambientales.

Por lo tanto, no se trata únicamente de que el proletariado tome la paga y que cambie la propiedad de la dirección de esta maquinaria industrial, sino que también hay que ir viendo qué cosas hay que dismantelar y qué cosas sirven. Por ejemplo, tenemos que cuestionarnos si los monocultivos, si la biotecnología, el paquete biotecnológico más agrotóxicos en manos de cooperativas solucionaría el tema, yo creo que no. También hay que trascender el análisis estático de régimen de cooperativa alimentario y dar cuenta de que están asociados con las grandes farmacéuticas y la industria bélica. En definitiva, creo que

la transición tiene que ser a través de la desmercantilización e ir pensando entre todos cómo hacerlo.

Buenos días, soy médico y trabajo en decodificación emocional, o sea, enfermedades. Mi interés es ver cuál es el impacto que tiene el capitalismo a nivel de la estructura de conciencia del ser humano, que hace que el propio sistema se siga legitimando, más allá del vínculo con la naturaleza externa. ¿Qué impacto produce en la naturaleza interna del ser humano que provoca la propia legitimación del sistema?»

**DH.** No es fácil la respuesta que estás pidiendo, creo que estás señalando la concepción mental del mundo que queremos y la observación que puedo hacer es que yo tengo recuerdos del mundo en el que el concepto de solidaridad era fundamental y hoy en día vivimos en un mundo donde los conceptos más importantes son los del capital humano y la responsabilidad individual.

Lo que sí sabemos es que las industrias farmacéuticas necesitan generar ganancias a través de la gente enferma, por lo tanto, les gusta que la gente esté enferma. En este sentido las industrias farmacéuticas están en contra de la medicina preventiva. Por ejemplo, en Estados Unidos hay una dieta alimentaria que es terrible, lo que trae muchos problemas de obesidad y a la vez muchos problemas de diabetes en la población. Gran parte de la población de los Estados Unidos es muy crítica con la situación en Cuba. Sin embargo, en Cuba no hay problemas ni de obesidad, ni de diabetes, porque justamente el capital no funciona de la misma manera que funciona allí. Son ese tipo de cosas las que sabemos.


Lo que haría en este sentido es hacer que las personas se den cuenta de esta dinámica e invitarlas a actuar en consecuencia, por ejemplo, tener una dieta decente para evitar que se enfermen de diabetes, o un cambio de malos hábitos. Estados Unidos, fue uno de los principales países donde se dio la campaña antitabaco, pienso que se podría hacer en otras áreas, por ejemplo, en la diabetes.

**CELINA, ESTUDIANTE DEL CURE.** Mi pregunta va por un contexto de crisis ambiental donde algunos consolidan su posición y los demás sufren las consecuencias, ¿Cómo puede contribuir un abordaje interdisciplinario a la modificación y control de las condiciones que necesita el capitalismo para sobrevivir en el ecosistema que él mismo creó?

**DH.** Creo que cada uno tiene que actuar desde el lugar en el que está y también considerarlo desde un punto de vista interdisciplinario. Recuerdo algunos ejemplos en las décadas de los 60 y 70, una de las experiencias que unió a un grupo de trabajo donde había personas de ciencias sociales, de física, de ingeniería y de arquitectura, pero más importante aún es que había representantes del gobierno local, y más importante todavía es que había gente de las comunidades y del propio barrio; era ahí donde se unía todo. Este tipo de experiencia que relataba tenía un sistema de financiación, que provenía del Estado federal y del Estado local, pero este tipo de sistema fue totalmente desmantelado. Hoy en día hay centros de estudios ambientales, pero que están todos financiados por las grandes empresas. Entonces claro está que solamente pueden estudiar ese tipo de problemática que no los desafíe, de vez en cuando los puede desafiar un poquito, porque una cachetada viene bien. Sin embargo, el modelo de financiación ha cambiado radicalmente y este tipo de financiación se convierte en un ejercicio simplemente técnico, ya que excluye a la comunidad y también al gobierno local, no integrando cuestiones más de las ciencias sociales. La financiación cambió radicalmente en las universidades del norte, entonces todos los resultados que producen todo este tipo de centros de estudios son defectivos por naturaleza, porque solo están apoyando los intereses de las grandes corporaciones.





*Mesa redonda y charla  
en el Anfiteatro del  
CURE, Maldonado.*



MIÉRCOLES 18 DE NOVIEMBRE, 14:30 HS. MVOTMA

**Taller ¿Qué políticas públicas para cuáles  
hábitats? Un diálogo con el profesor  
David Harvey**



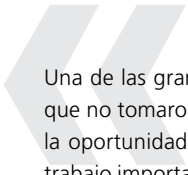
60



¿Qué políticas públicas para cuáles hábitats?, fue la pregunta que abrió el único espacio de diálogo formal que el geógrafo y antropólogo británico David Harvey tuvo con el gobierno nacional. Esta actividad fue un espacio compartido con las autoridades del MVOTMA, las intendencias de Canelones y Montevideo, la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) y técnicos que trabajan en la implementación de las políticas públicas vinculadas a vivienda, urbanismo, planificación y ordenamiento del territorio. La ministra del MVOTMA, Eneida de León, estuvo a cargo de la apertura del evento, que continuó con la intervención del director nacional de ordenamiento territorial, Salvador Schemlotto. El evento estuvo organizado y moderado por el antropólogo Javier Taks.



*Jorge Rucks, Eneida De León  
y Salvador Schelotto junto a  
David Harvey en el MVOTMA.*



Una de las grandes críticas de la Comuna de París, hecha por Lenin, fue que no tomaron el control del Banco Central, así que ahora que tenemos la oportunidad de hacerlo, vamos a hacerlo. Quiero hablar un poco del trabajo importante que se está haciendo aquí y algunas posibilidades para el futuro. Quisiera señalar que en las instituciones académicas siempre se les ha dado una importancia menor a los estudios de las ciudades. Por ejemplo, la economía urbana, la antropología urbana, la sociología urbana, a todo lo que tiene *urbano* en el título se le ha dado un rol menor. En los últimos 30 o 40 años en que he estado estudiando problemas urbanos me pasó que muchos marxistas me dijeran que nunca me habían leído. Eso es primero porque los geógrafos no tienen nada inteligente para decir, y, segundo porque hablaba de lo urbano y decían que el marxismo no se relacionaba con lo urbano. Creo que la cuestión urbana, cuando Marx escribió, era algo menor y desde los 70 se ha vuelto mucho más significativa y en este momento lo es aún más, es crucial. En los círculos económicos y en los círculos en que se habla de políticas hay como un retraso en la consideración de lo urbano porque no se toma en cuenta que ayudaría para entender la macroeconomía y las transformaciones geográficas y geopolíticas. Por ejemplo, en la crisis de 2007 y 2008 en la vivienda, que empezó en Estados Unidos, sobre todo en el sureste, en California, en Arizona, en Florida, en Georgia; también hubo procesos paralelos en España, en Irlanda y en Hungría.

La crisis de 2007 se considera como una crisis financiera, de las instituciones financieras y se pierde un poco la conexión que tuvo esta crisis con el problema habitacional y de las viviendas. Hice una investigación que duró cuatro años: en la literatura, en los artículos que podía encontrar que pudieran explicar la conexión entre la macroeconomía y la vivienda y encontré solamente uno. El Banco Mundial empezó a considerar las cuestiones geográficas y de vivienda y en 2009 dio recomendaciones a diferentes países sobre el mercado de las hipotecas como una estrategia para considerar lo urbano. Pero no está considerando que esto fue lo que generó la crisis de 2007 y 2008.

Pienso que es importante tratar de entender la relación entre lo urbano y la acumulación de capital, cómo se da ese proceso de acumulación y qué es lo que va dirigiendo por distintos caminos el proceso de lo urbano,



y no hay mucho que podamos hacer. En mis estudios recientes pude encontrar algunos hechos significativos, como por ejemplo que la mitad del crecimiento doméstico del producto bruto de China está relacionado con la urbanización y el aumento de infraestructura física como caminos, carreteras, etc. La organización de China hizo que aumentaran los precios de las *commodities* y esto generó que se saliera de la crisis en Latinoamérica porque aumentaban estos precios. Ahora la organización en China se está enlenteciendo, lo que va a generar una crisis porque hubo un colapso en el precio de las *commodities*, lo que genera que aquí en Latinoamérica estamos diciendo: «¡Oh Dios, se nos viene una crisis!»

Quisiera enfatizar que pienso que es muy importante este sentimiento de conexión poderosa que surgió hace cincuenta años entre la urbanización y la acumulación de capital. Pero también quisiera señalar que no es solo la acumulación de capital, como sugerían acá en el ministerio los compañeros, que no puede haber una solución real o un impacto sobre temas como el calentamiento global si no se tiene una organización. No va a haber un cambio fuerte en la pobreza o en la inequidad si no hay una intervención fuerte sobre los procesos urbanos. No va a haber una respuesta al descontento general que tiene la gente en las poblaciones globales sin rediseñar y reconfigurar la vida urbana.

Desafortunadamente suele pasar con los urbanistas, que se concentran en un pequeño pedacito del problema y piensan que todo lo demás va a desaparecer. Estamos en un momento en que no nos podemos dar el lujo de concentrarnos en detalles técnicos y pasarnos todo el tiempo en eso. Tenemos que confrontar el gran problema de cómo la organización va a funcionar de acá a 50 años. Mi mensaje, que les puede parecer dogmático o ideológico, es que no podemos resolver estos problemas sin lidiar con la dinámica de la acumulación de capital. Soy un anticapitalista por razones racionales, no por tener un defecto en mi ADN o porque me lo enseñó mi abuela. Esas razones racionales tienen que ver con la dinámica de la acumulación del capital y las lógicas que eso mueve. Una de esas leyes es que el capital tiene que crecer y tiene que crecer con una tasa compuesta. La tasa de crecimiento que parece adecuada es del 3 %, pero una tasa de crecimiento tal en los próximos 50 años va a generar un requerimiento de inversiones muy grande.

Nombraba a China antes porque estas oportunidades de más inversiones están focalizadas en la urbanización, y se focalizan en la urbanización con un número de direccionamientos: primero la producción de espacios o nuevos lugares, la expansión rápida de los ambientes urbanos que absorben los ambientes rurales, la construcción de nuevas infraestructuras, en lo que se han especializado los chinos. Esto no es algo nuevo en la historia del capitalismo porque son cosas que ya vimos antes. En 1945 Estados Unidos se enfrentó al siguiente dilema: se había terminado la guerra y volvían las tropas y se enfrentaron a cómo iban a emplear a todas estas personas que estaban volviendo. Hubo diferentes respuestas pero una de ellas fue generar crecimiento de lo suburbano impulsando una economía nacional integrada del norte y del sur funcionando todos juntos.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**STELLA ZUCOLINI.** Me preocupa, desde el hacer de las políticas públicas, cuando usted habla de las contradicciones del capital: ¿cómo hacer para superar la contradicción de un Estado que pretende hacer políticas públicas atendiendo al valor de uso de la vivienda y que a su vez necesita de la inversión privada por el valor de cambio de esa vivienda?

**DH.** No sé si esto es verdad también en este país, pero las contradicciones están sentadas sobre cantidades increíbles de dinero y no lo están queriendo invertir entonces crean desempleo. Creo que tenemos que atacar los impuestos. Lo mismo pasa con el tema habitacional. Hay muchos lugares abandonados que pertenecen a los ricos. Así que hay que poner un impuesto a los lugares que no están ocupados. Hay muchas cosas que se pueden hacer mientras tengas políticos que te permitan hacerlo y que la prensa te permita hacerlo.

**JAVIER TAKS.** ¿Tiene alguna opinión sobre cómo ha sido la relación entre los gobiernos progresistas de América Latina con los movimientos urbanos?

**DH.** Quiero agregar antes algo a lo que preguntaba ella. Cuando los bancos tienen problemas nadie dice de dónde podemos sacar el dinero. Van a las reservas federales y le damos toda la plata que quieran. Ese dinero se podría usar para viviendas y no habría problema para que la gente pagara sus hipotecas. Es una opción política. Se subvencionan los bancos, pero no a las personas. Se les hace *leasing* cuantitativo que es el desastre en estos tiempos, y todo subió en el mercado de inversiones. Entonces te dicen que no hay plata a no ser que quieran. Estoy muy decepcionado con los gobiernos de Latinoamérica en relación con sus políticas urbanas. He pasado un poco de tiempo en Ecuador. Parece que el buen vivir es tener carreteras, condominios encerrados, un auto... ¿y qué tipo de buen vivir es ese? ¿Qué tipo de urbanización es esa? No creo que la idea del buen vivir para las comunidades indígenas sea nada parecido a eso. Creo que el problema es que las izquierdas no se han concentrado mucho en la organización como un problema clave. Entonces tenemos un proceso urbano que responde a las dinámicas de acumulación de capital y no a las necesidades de las personas.

**TOM ANGOTTI, PROFESOR DE PLANIFICACIÓN URBANA DE NUEVA YORK, JUNTO CON HARVEY.** Yo estuve en el departamento de planificación de la ciudad de Nueva York. Quería mencionar solo dos cosas porque tengo tiempo trabajando en el gobierno. Salí de los movimientos y entré al gobierno cuando conseguimos un alcalde progresista en el contexto de Estados Unidos. Tras cuatro años, fui testigo de la degeneración total de la política porque algunos buscaron su hueco para mejorar los programas, las agencias, pero no había una política coherente de la izquierda del gobierno. Y al final nos han ganado los viejos administradores, que después de todo, sabían hacer todo. Eso para mí fue una gran experiencia. Por supuesto que Uruguay es diferente y es diferente escala, nosotros somos una ciudad de 8 millones. Pero el problema político es igual: ¿qué vamos a hacer cuando lleguemos al gobierno? Y muchas veces no tenemos la más mínima idea porque las ideas no son suficientes. Trabajar en una forma colectiva es un gran problema cuando el gobierno que heredamos está fraccionado en diferentes agencias. A mí me gusta ver que ambiente, planificación y vivienda están en la misma agencia. Yo también trabajaba en esos híbridos de diferentes funciones. Pero


también puede no funcionar cuando cada uno se ocupa de su especialidad. El problema con los gobiernos es que dividan en especialidades cuando la realidad es integrada. No nos ayuda a tener una visión integrada de la ciudad. Trabajé dos años en el departamento de vivienda y tuve el cargo de director de planificación, pero la agencia no quería planificar. Quería construir casas y la casa no tiene nada que ver con la comunidad, el barrio, el entorno. Entonces esa es una gran lucha que hay en todos los gobiernos. Se dejó afuera una de las visiones más importantes en la urbanización: el transporte. He escuchado a muchos diciendo que hay que limitar el crecimiento de la ciudad. Preferían consumir viviendas en el centro, estimular el paseo público en el centro, pero hay un factor: no se está limitando el uso del automóvil como medio de transporte principal. Entendemos la historia de la introducción del automóvil en la ciudad. Es una forma de transporte personal e individual y si das espacio a un sistema urbanístico disperso, no lo puedes controlar. ¿Dónde está el transporte público integrado con la política de vivienda? Si no se controla el uso del automóvil se van a seguir quejando de la ciudad dispersa.

**LUCÍA ECHEVERRI.** Resulta removedor pues la cuestión pasa también por atacar el capital y sus procesos de acumulación. Lo que nos parece es que también ha habido, por lo menos en el contexto de algunos países de América Latina, un esfuerzo de las fuerzas progresistas por ir avanzando sobre las contradicciones enormes que tenemos, con puntos de partida muy disímiles y con realidades absolutamente distintas. En el caso de Bolivia tiene un Estado plurinacional, nosotros somos mucho más europeizados. Nosotros tenemos que ir avanzando en el marco de construir diálogos y consensos que no necesariamente son con los mismos sectores. La sostenibilidad de la política pública pasa por esa capacidad que hemos tenido y que a veces implica algunos renunciamientos temporales. Cada uno escribe su historia con cada una de sus realidades. Pensar en cómo ir revirtiendo los procesos de exclusión, de fragmentación urbana y de pobreza. Hemos hecho esfuerzos y hay caminos trazados, pero no es sencillo. Hoy cuando usted manejaba el ejemplo que sabemos en Brasil, de gravar a los inmuebles abandonados, eso ya existe y permítame decirle que lo pagan. Por lo tanto la situación de

abandono no es tal. Por otro lado tenemos muchos que están en Estado de abandono y que todavía tenemos un proceso de reestructuración del Estado, pero también tenemos entre la construcción y la vida, la propiedad privada que es sagrada e inviolable. Vamos a transitar un camino por el abandono de las obligaciones que derivan de esa propiedad privada o no generar esos temores para que nos permita avanzar. En camino de consolidar las políticas y los procesos de cambio que requieren de cambios culturales y de cabeza, hay que ir administrando las contradicciones. Tenemos muchísimas casas de veraneo en el país, y cuando el censo nos da los números, duplican los de las casas vacantes. Estamos hablando arriba de las 150.000. No tenemos una normativa legal que diga que se pueden tener dos o tres casas, pero sí tenemos una ley de un único artículo que preserva la propiedad privada y cualquier riesgo de usurpación o de ocupación y ello ocurre porque hubo alguna gente que tomó algunas de estas viviendas de veraneo en algún momento. Esas son las contradicciones, pero tiene que ver con fortalecer un proceso de cambio que no es sencillo porque en el marco de gobiernos progresistas no tenemos los recursos que tiene el capital, que tiene muchas más posibilidades de acordar y de negociar más allá de que hoy sea bastante innominado que los propios gobiernos de izquierda por nuestras propias historias y puntos de partida.




*Adriana Goni, David Harvey  
y Tom Angotti visitando  
el programa Plan Juntos y  
conversando con vecinos.*



SÁBADO 21 DE NOVIEMBRE. SEDE DE PRODERECHOS.

**¿Qué rol para los movimientos sociales  
en el desarrollo urbano en Uruguay?**



70



La visita de David Harvey fue un hito importante para la sociedad civil que problematiza el desarrollo urbano de la ciudad de Montevideo. En los últimos tiempos varios colectivos han comenzado a desarrollar un trabajo para incorporar su accionar en los territorios locales, es decir en la construcción de un tejido social capaz de sostener una agenda de transformación que mejore la igualdad y garantice una calidad de vida digna y confortable para todos. La sociedad civil uruguaya ha demostrado comprender, pero al mismo tiempo mantener un vínculo crítico con los gobiernos progresistas de Latinoamérica, en los que se ha identificado la dificultad para aplicar políticas de desarrollo económico y productivo centradas en el desarrollo humano y la justicia espacial. Las implicancias de las políticas económicas en el devenir de las ciudades nos hicieron pensar el habitar desde una perspectiva que aborde la necesidad de sustentar materialmente la vida. Desde hace algunos años se ha comenzado a trabajar en la ciudad porque se entiende adecuado como marco espacial para hablar de la vida cotidiana, de la calidad de vida en Montevideo, y en el resto del país, de las condiciones de las viviendas, del problema de acceso a ellas, del sistema de transporte, del tejido social, del espacio público, de las familias, de los servicios públicos, de las expresiones artísticas y

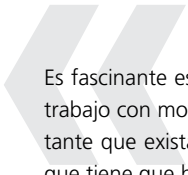
deportivas, en definitiva, del conjunto de elementos que no son la generación de ingresos personales, ni la macroeconomía, pero que también son centrales para que el individuo, las unidades familiares y la comunidad inmediata tengan calidad de vida y puedan realizar sus sueños. La visita de Harvey a Montevideo fue una oportunidad para reflexionar sobre el sistema global y su impacto en la economía de la ciudad. El caso de la Ciudad Vieja, la gentrificación, las viviendas abandonadas, el sector de la construcción, las cooperativas, el realojo de personas y el activismo barrial son temas que se trabajaron en su reunión con algunos representantes de movimientos sociales y colectivos barriales, artísticos, etc. Al mismo tiempo fue la oportunidad para reunir a más de 20 organizaciones que trabajan en temas tan diversos como diversidad sexual, migrantes, cooperativas de producción, feministas, desarrolladores culturales, entre otros, para que dialogaran entre sí.

Hacemos llegar la propuesta de discusión realizada por Harvey y debatida en el evento, en torno a la necesidad de conformar un movimiento anticapitalista capaz de trabajar sobre la transformación de la ciudad a una escala humana. Un espacio de encuentro que permite la comunicación entre organizaciones para articular esfuerzos.





*Visita a cooperativas  
de vivienda de ayuda  
mutua de FUCVAM y  
charla con los vecinos.*



Es fascinante estar aquí y poder escucharlos, se los agradezco mucho. Yo trabajo con movimientos sociales en Nueva York y creo que es muy importante que exista comunicación entre diferentes movimientos, coincido en que tiene que haber redes fuertes, y una de las estrategias puede ser la de que haya una especie de consejo permanente que se ocupe de la comunicación y el diálogo entre los movimientos y fuerzas de oposición del país. Pero yo soy un urbanista, entonces pienso mucho en la acumulación del capital en la ciudad. Hay un asunto que se está volviendo clave y grave al mismo tiempo. El capital hoy se está transformando cada vez más en un constructor de ciudades para que le favorezca la inversión y la generación de más capital, por lo tanto no está interesado en generar ciudades que tengan buena calidad de vida. En base a mi experiencia alrededor del mundo y de mis observaciones, lo que confirmo es que esto está llevando a un crecimiento de conflictos por doquier, entre la vida cotidiana, lo que la gente necesita para vivir en las ciudades y lo que el capitalismo quiere hacer en ellas.

Hay mucho descontento que se hace evidente en lo que he escuchado en Uruguay y que varios han mencionado. Hay un enorme descontento con el capital por construir sin sentido, como en el caso de ustedes de Punta del Este, donde nadie vive allí la gran parte del año, lo que lleva a una ciudad prácticamente vacía con un enorme derroche de recursos. Estas dinámicas se transformarán en algo cada vez más frecuente, que se verá en Montevideo y en otros lugares del Uruguay.

Entonces, una de las posibilidades de los movimientos políticos y sociales, es prevenir y combatir que las ciudades se transformen en lo que el capital quiere que sean hoy en día. Lo que más me entusiasmaría es poder discutir cómo hacer que se conecten los movimientos sociales anticapitalistas. Es muy difícil porque cada organización tiene sus objetivos e intenta perseguirlos, no siempre es el momento justo para pensar en unir las fuerzas y pensar en una escala mayor. Me gustaría escuchar cuáles son los problemas para lograrlo. Por ejemplo si esta fuera una reunión en Nueva York estaría seguramente la policía y los gobiernos locales controlando y viendo qué quieren hacer los movimientos. Ellos muchas veces son un problema mayor o tan importante como el capital en la búsqueda de alternativas.

## COMENTARIOS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

Los invitados tomaron inmediatamente las preguntas que David Harvey les pusiera. Aquí transcribimos parte de la discusión. Para preservar la identidad de las personas aparecen los nombres de los colectivos debajo, pero no de los individuos<sup>1</sup>.

Los movimientos sociales uruguayos coinciden en la necesidad de avanzar en plataformas amplias que puedan articular los distintos puntos de vista e intereses en objetivos concretos. Esto solo puede suceder si se apuesta a la diversidad, a la pluralidad y al diálogo. «Nosotros nos definimos anticapitalistas, pero no nos alcanza, tenemos que ser, por ejemplo, también anti-patriarcales. Se necesita pensar en varios objetivos para pensar qué ciudad queremos. Montevideo y el Uruguay necesitan trabajar en redes, porque hemos perdido fuerza por tener un movimiento social demasiado Estado-céntrico, y hay cosas que no dependen de los gobiernos. Toda la agenda de derechos de este país nace del movimiento social, por lo que tenemos que ser más independientes y activos».

Se discute también sobre cómo garantizar la heterogeneidad de perspectivas en dicho movimiento, la necesidad de focalizar en los elementos mecánicos y automáticos que permiten la reproducción del capitalismo, sin agotamiento en las discusiones ideológicas. Finalmente, la necesidad de trabajar por la creación de una alternativa, es decir relaciones de producción no capitalistas. «Y también la práctica de superar el discurso de que luchamos solo contra el capitalismo, luchamos para construir un mundo distinto. El temor es decir que luchamos contra el capitalismo, porque eso nos distrae

---

1 Las organizaciones que participaron en el evento son: Casa del Migrante, Casa Wang, Centro Cooperativista Uruguayo, Colectivo Guruyú, Comisión barrial de vecinos por la plaza de deportes N.º1 de la Ciudad Vieja, Comisión de Derechos Humanos-Federación Estudiantes Universitarios, Cooperativa de trabajo Comuna, Cotidiano Mujer, El Tejano, Grupo de Derecho y Género de la Facultad de Derecho, Huertas Comunitarias Montevideo, LiberaTuBici, Mizangas, Mujeres en el Horno, Ovejas Negras, Proyecto Casa Mario, Radio Comunitaria Contonía de la Ciudad Vieja, Rebelarte, Unibici.

de cuánto vamos acumulando, no hacer crecer el sistema capitalista, justamente solo en combatir sus efectos. La clave es transversalizar nuestros objetivos y no debilitarnos.

En América Latina en la década de los 90 existió una política neoliberal; muchas de las organizaciones no gubernamentales que nacieron en esa época lo hicieron para mantener la independencia, tener proyectos y apoyar a los sectores más vulnerables. Cada colectivo tiene su forma de luchar por los derechos humanos, contra la xenofobia y la discriminación. Pero las ONG son paliativos, y cada vez más se utilizan por las políticas neoliberales, entonces no hay que perder de vista que el Estado tiene que responsabilizarse, en este momento sobre todo por mejorar la vida de las personas: migrantes, mujeres, transexuales, y en definitiva ,como se habla aquí, por la ciudad.

Sería fundamental poder coordinarse, tenemos herramientas de comunicación, tenemos radios comunitarias, pero se ha difundido el individualismo».

«En los últimos años el tema de las mujeres ha sido muy fuerte, hemos trabajado en la agenda feminista, el derecho al aborto, contra la violencia, el acoso a las mujeres, estamos probando a imaginar también cómo esto puede ser traducido en la ciudad. También las organizaciones que trabajan por la diversidad sexual vienen trabajando en su agenda, que tiene algunos logros, por ejemplo la legalización del matrimonio igualitario. No termina allí, ahora se trabaja con cambios culturales y estructurales como salud, educación y seguridad, desde la identidad de género y transexual. Es por esto que es muy importante para todos trabajar el cómo se nos percibe en el espacio urbano y el espacio público, cómo promover la convivencia en la diversidad».

«Una red que es apoyada por la Universidad es la de movilidad activa, trabajando con los municipios para tener una pata local en los barrios, porque es fundamental que se expanda esta concepción de movilidad alternativa en bici, por ejemplo por las redes de la ciudad. También los grupos que reparamos bicicletas con el proyecto Libera bicicletas, intercambiamos este recurso que ahorra tiempo y dinero y disminuye la contaminación de la ciudad».

«En la agenda de los movimientos tenemos una continuidad en derechos humanos, desde la memoria y justicia por los desaparecidos, hasta el «no a la baja» que fue un movimiento contrario a bajar la edad de imputabilidad y encarcelación de los jóvenes. Ahora estamos trabajando sobre la excesiva violencia de la policía y de la justicia contra los sectores vulnerables. Nos parece fundamental que no se pierda la memoria de las conquistas en justicia en nuestra historia».

«Las mujeres afrodescendientes uruguayas estamos en red sobre todo focalizando en los derechos de las mujeres jóvenes, estamos en la Red latinoamericana sobre mujeres afro de la diáspora, hay mucho por lo que pelear aún, la salud reproductiva, contra la discriminación. Nos interesa coordinar porque entendemos que la violencia se da muy fuerte a nivel institucional, por ejemplo la justicia policial para los hombres y mujeres jóvenes afro».

«Las varias organizaciones de barrios manifestamos nuestra preocupación por la situación de los jóvenes, y estamos trabajando en las zonas, por ejemplo en la zona oeste de Montevideo. Necesitamos tener en cuenta lo comunicacional en el espacio público local y físico, pero también en el espacio mediático».

«También los colectivos de los barrios centrales estamos preocupados por la gentrificación, por la cantidad de actores e intereses que están en juego en este proceso. La prioridad de los barrios ha sido apoyar en los casos de gentrificación y recuperar espacios públicos compartidos, a través de huertas urbanas y otros dispositivos con vecinos, escuelas públicas, para poder reconstruir comunidad. Una vez que se construye esta red empezamos a trabajar participando en las preocupaciones del barrio, como el programa de calle para gurises. Pero también pedimos tener una plaza y equipamiento social. Se nos pone en una situación difícil porque si bien los gobiernos locales apoyan esta iniciativa de la plaza, nos comunican que se sostendrá con el Fondo Capital, es decir, que se nos introduce en una política de posible especulación y gentrificación que no nos gusta. Esta es una de las dificultades que encontramos, ¿cómo tomamos otra vía?»

«Tenemos radio comunitaria, una comparsa de tambores, expresión musical, una huerta comunitaria, y es difícil combatir el capital que puso sus ojos en la Ciudad Vieja y que está desplazando a muchos vecinos. El turismo dentro del capitalismo se entiende no como un intercambio cultural, sino como un negocio que radica en desplumar al turista que viene. En esa lógica la gente que no es «linda» se intenta sacar y desplazar.

¿Cómo los vecinos podemos organizarnos y contrarrestar esto que está pasando en los barrios? ¿Cómo hacemos para que no nos desplacen y desalojen?».

«Somos un grupo de arquitectos que trabajamos en el Centro cooperativista del Uruguay, trabajamos con cooperativas rurales y urbanas, vemos permanentemente problemas relacionados al tema del derecho a la ciudad, pero también hay muchísimos colectivos organizados.

Emergen colectivos de artistas que se interesan en los procesos del capital en la ciudad, como el proceso de gentrificación del centro histórico. Desde la fotografía se cubre la agenda de lucha de los movimientos sociales, también con microdocumentales. Nuestra tarea tiene sentido en la construcción de una identidad de los movimientos sociales, y de un archivo de las luchas. También nuestra idea es tener una contranarración para combatir los relatos hegemónicos».

«El tema de la migración y la discriminación étnico-racial tiene que ver también con nuevas migraciones. Por ejemplo, las mujeres, los derechos están supeditados al lugar de nacimiento, niños migrantes no acceden a todos los servicios de la escuela, si bien en Uruguay las instituciones están bien punteadas. A nivel laboral, la condición de migrantes pone en situaciones casi esclavistas a estas mujeres. Una dificultad para coordinarse es que las mujeres migrantes trabajan toda la semana, solo libran el domingo. Tenemos que estar más atentos para coordinar entre los verdaderos sujetos de vulnerabilidad, es decir que se considere cuándo se puede militar, cuándo se puede intercambiar, cuándo se puede coordinar. La pregunta sería ¿cómo los sujetos vulnerados en sus derechos pueden militar y hacer crecer los movimientos teniendo situaciones casi esclavistas? ¿Con qué modalidades de reunión y coordinación? ¿Con qué lenguajes?».

«Los profesionales en economía nos hemos constituido en una pequeña asociación, porque pensamos que como el capital tiene asesores que entienden de economía, es importante que del otro lado también se tenga asesores. Por ejemplo, con los sindicatos. Analizar y generar conciencia crítica y datos para el debate, en particular de los servicios de los que el capital se apropia, por ejemplo de la educación, que se ha privatizado salvajemente en los últimos años».

«La red de huertas orgánicas tiene una preocupación por la alimentación y por recuperar espacios. Poco a poco se abrieron una infinidad de colaboraciones con escuelas, con las cárceles que nos proveen plantines para las huertas urbanas barriales. Hay una fuerte demanda de espacios verdes y de calidad en la ciudad».





«Como movimiento estamos en la Universidad popular de movimientos sociales creada por Boaventura de Souza Santos. El trabajador inmigrante es totalmente vulnerable, hay que trabajar con el corazón y con mucha dedicación, dando comida, techo, asesoramiento, apoyo psicológico. Hay discriminación y xenofobia, la sentimos en nuestra propia piel en Uruguay. Necesitamos que los inmigrantes sepan que tienen sus derechos; con los sindicatos, que también tenían resistencia, ahora después de mucho trabajo hay trabajadores inmigrantes como dirigentes de sindicatos. También crear cooperativas de vivienda mixtas, integradas por migrantes y uruguayos. Lo más interesante fue un trabajo con artistas llamado «El hombre invisible», buscamos la integración que muchas veces se da, pero otras no. Hay problemas de inmigración en economía global, por ejemplo en la pesca, se hacen normas para que solo el 10% de extranjeros puedan trabajar en la pesca».

«Colectivos de artistas urbanos, muralistas, tenemos responsabilidad en cómo se utiliza el patrimonio, tenemos que saber mejor cómo hacerlo. ¿Cómo podemos proponer un uso del patrimonio en lugares con peligro de gentrificación que apoye a los vecinos para no ser desalojados?».



*Angotti y Harvey Invitados por  
el senador y ex presidente  
José Mujica en su despacho  
de Cámara de Senadores.*





IMPRESO EN IMPRENTA GRÁFICA MOSCA  
MONTEVIDEO, OCTUBRE DE 2017



9 || 7 8 9 9 7 4 || 0 1 4 9 5 4 ||

DAVID HARVEY

RELATORÍA DE SU VISITA A URUGUAY



**Facultad de Arquitectura,  
Diseño y Urbanismo**  
UDELAR



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



**MVOTMA**

Ministerio de Vivienda  
Ordenamiento Territorial  
y Medio Ambiente